

UNIVERSIDAD BIBLICA LATINOAMERICANA
ESCUELA DE CIENCIAS TEOLOGICAS

RED INTERCONFESIONAL DE MUJERES DE FE Y ESPIRITUALIDAD

Pautas teológicas para el fortalecimiento del diálogo y cooperación interreligiosa en
contextos de fundamentalismo religioso en Lima, Perú

Por:

Sarvia Rita Grijalva Yauri

TESIS

En cumplimiento parcial de los requisitos para optar el título de Licenciada en
Ciencias Teológicas

Profesor guía: Dr. Ángel Eduardo Román-López Dollinger

San José, Costa Rica

Noviembre, 2019

RED INTERCONFESIONAL DE MUJERES DE FE Y ESPIRITUALIDAD

Pautas teológicas para el fortalecimiento del diálogo y cooperación interreligiosa en contextos de fundamentalismo religioso en Lima, Perú

TESIS DE LICENCIATURA

Sometida el 05 de diciembre de 2019 al cuerpo docente de la Universidad Bíblica Latinoamericana en cumplimiento parcial de los requisitos para optar al grado de Licenciada en Ciencias Teológicas por: Sarvia Rita Grijalva Yauri.

Tribunal integrado por:

Dr. Angel Eduardo Román-López Dollinger, Profesor Guía

Ruth Mooney, Dictaminador/a

Ruth Vindas Benavides, Lector/a

DEDICATORIA

A quien me acompañó a construir mis alas para volar, y a quien ahora acompaño en la construcción de sus propias alas.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN GENERAL	vii
CAPÍTULO I	10
1 Introducción	10
2 Red Interconfesional de Mujeres de Fe y Espiritualidad	10
2.1 Antecedentes y surgimiento.....	10
2.2 Reglamento de entendimiento – versión 2009.....	14
2.2.1 Visión.....	14
2.2.2 Misión.....	14
2.2.3 Valores.....	15
2.3 Reglamento de entendimiento – versión 2015.....	15
2.3.1 Visión.....	16
2.3.2 Misión.....	16
2.3.3 Valores.....	16
2.4 Red de Mujeres: discurso y acciones 2009 - 2018.....	17
2.4.1 Pertenencia a la Red de Mujeres.....	17
2.4.2 Organización y fortalecimiento interno	18
2.4.3 Espacios de formación e impacto social	18
2.4.4 Recaudación de fondos	19
2.4.5 Participación en eventos interreligiosos y convocatorias masivas.....	20
3 Experiencia interreligiosa de las mujeres de la Red.....	20
3.1 Diálogo interreligioso	21
3.2 Cooperación interreligiosa.....	23
3.3 Fundamentalismo religioso.....	24
3.4 Pluralismo religioso	25
4 Conclusión.....	25
CAPITULO II	27
1 Introducción	27
2 Enfoques teóricos	28
2.1 Teología desde el Pluralismo Religioso.....	28

2.1.1	Pluralismo religioso como paradigma teológico emergente	28
2.1.2	Pluralismo religioso desde una perspectiva feminista	31
2.2	Diálogo y cooperación interreligiosa	32
2.2.1	Conceptos y características	32
2.2.2	Razones para el diálogo y cooperación interreligiosa	34
2.3	Fundamentalismo religioso	34
2.3.1	Aspectos generales	35
2.3.2	Fundamentalismo religioso en el contexto de la Red	36
3	Discurso y acciones interreligiosas de la Red desde la teología pluralista	38
3.1	Organización y membresía	38
3.1.1	Diálogo interreligioso	38
3.1.2	Cooperación interreligiosa	39
3.1.3	Fundamentalismo religioso	40
3.1.4	Pluralismo religioso	40
3.2	Formación y fortalecimiento interno	41
3.2.1	Diálogo interreligioso	41
3.2.2	Cooperación interreligiosa	43
3.2.3	Fundamentalismo religioso	44
3.2.4	Pluralismo religioso	44
3.3	Eventos interreligiosos y convocatorias masivas	45
3.3.1	Diálogo interreligioso	45
3.3.2	Cooperación interreligiosa	46
3.3.3	Fundamentalismo religioso	46
3.3.4	Pluralismo religioso	46
4	Conclusión	47
CAPITULO III		48
1	Introducción	48
2	Planteamiento teológico para el desarrollo del diálogo y cooperación interreligiosa	48
2.1	La espiritualidad del pluralismo religioso	49
2.2	Reflexión crítica de la práctica interreligiosa de la Red de Mujeres	50
3	Pautas teológicas para fortalecer el diálogo y cooperación interreligiosa en la Red de Mujeres	51
3.1	El diálogo interreligioso, como hermenéutica teológica	51
3.2	La espiritualidad interreligiosa como lugar de encuentro	53

4	Conclusión.....	54
	CONCLUSIÓN GENERAL	55
	BIBLIOGRAFÍA	57
	ANEXOS	60

RED INTERCONFESIONAL DE MUJERES DE FE Y ESPIRITUALIDAD

Pautas teológicas para el fortalecimiento del diálogo y cooperación interreligiosa en contextos de fundamentalismo religioso en Lima, Perú

INTRODUCCIÓN GENERAL

Las sociedades están compuestas por una diversidad de ideas, creencias, valores, interpretaciones de la realidad, etc., que coexisten en un espacio y tiempo determinados, haciendo de ellas sociedades multiculturales. Entre los elementos de este pluralismo cultural se encuentran las religiones. Entendemos la religión como la relación del ser humano creyente con el dios en quien cree, que tiene diversas formas de desarrollar esta relación (Mancuso, Ortiz y Pacomio 1994), y que basa en esta creencia su comprensión de la vida y de los problemas de la existencia humana.

En las sociedades plurales, el diálogo y la cooperación interreligiosa vendrían a ser ejes sobre los cuales se construye el conocimiento y la relación entre los y las diferentes. Desconocer y/o negar esto puede generar que los prejuicios se agraven, se incremente la intolerancia y se dé paso al fundamentalismo que, en un sistema religioso patriarcal, se yergue como muro, impidiendo el fortalecimiento y valoración de la diversidad, lo que afecta especialmente a las mujeres.

En este trabajo de tesis planteamos pautas teológicas para contribuir al fortalecimiento del trabajo de la Red Interconfesional de Mujeres de Fe y Espiritualidad, ya que es un espacio que puede plantear pautas para encaminar propuestas de trabajo con mujeres desde una perspectiva interreligiosa, en respuesta al creciente fundamentalismo cuyo discurso desconoce la igualdad de derechos y oportunidades de las mujeres.

Por lo tanto, nuestra pregunta de investigación quedó formulada así: ¿Qué pautas teológicas necesita implementar la Red Interconfesional de Mujeres de Fe y Espiritualidad para fortalecer el diálogo y cooperación interreligiosa en contextos de fundamentalismo religioso en Lima, Perú? A partir de esta pregunta se elaboró un objetivo general y tres objetivos específicos.

El objetivo general que guía el análisis de esta investigación se ha planteado como sigue: Incorporar pautas teológicas desde el pluralismo religioso en las acciones de la Red

Interconfesional de Mujeres de Fe y Espiritualidad para fortalecer el diálogo y cooperación interreligiosa en contextos de fundamentalismo religioso en Lima, Perú.

Por su parte, los tres objetivos específicos, los cuales sistematizan los pasos metodológicos de este estudio, se han establecido de la siguiente forma: 1) Identificar las experiencias de diálogo y cooperación interreligiosa de mujeres comprometidas con el trabajo de la Red de Mujeres de Lima, Perú. 2) Analizar teológicamente la incorporación del pluralismo religioso como estrategia de trabajo de la Red de Mujeres de Lima, Perú. 3) Desarrollar pautas teológicas con enfoque de pluralismo religioso para fortalecer el diálogo y cooperación interreligiosa que promueve la Red Mujeres en contextos de fundamentalismo religioso en Lima, Perú.

En relación a la estructura de esta tesis, la misma se ha dividido en tres capítulos, los cuales corresponden a cada uno de los objetivos específicos planteados arriba. El *capítulo I* presenta la reseña histórica de la Red de mujeres, desde sus inicios en 2003. Asimismo, en este capítulo ponemos énfasis en el discurso y las acciones que la Red ha desarrollado entre los años 2009-2018, período que se ha escogido para trabajar el presente trabajo, pues corresponde a la etapa en que la Red de mujeres se consolidó en lo que es actualmente. Como último punto de este capítulo presentamos la experiencia interreligiosa de la Red bajo las categorías: dialogo interreligioso, cooperación interreligiosa, fundamentalismo y pluralismo religioso. Este capítulo nos da un marco general de la acciones y experiencia de la Red de mujeres.

En el *capítulo II* abordamos algunos elementos bibliográficos relacionados con el diálogo interreligioso en el contexto teológico, tratando de vincular este diálogo con el discurso feminista. Esta bibliografía se constituye en el sustento teórico de la investigación y se pone especial énfasis en personas que han trabajado ese tema desde la perspectiva latinoamericana, como José María Vigil, Juan José Tamayo-Acosta e. Ivone Gebara. Es así como el segundo capítulo se constituye en un marco teórico sobre la teología del pluralismo religioso. Hemos escogido esta propuesta desde autores de tradición cristiana ya que la investigación parte de este lugar epistemológico para posibilitar el diálogo con otras religiones y porque la mayoría de las integrantes de la Red de Mujeres pertenece a esta tradición; así que la teología del pluralismo nos dará insumos para el análisis del discurso y acciones de la Red. Por esa razón, se ha incluido en esta parte un análisis del pluralismo religioso desde la perspectiva feminista. En la segunda parte de este capítulo,

trabajamos el discurso y las acciones interreligiosas que realiza la Red de Mujeres desde una perspectiva pluralista.

El *capítulo III* presenta una síntesis de los capítulos anteriores, pero en perspectiva de un planteamiento teológico que proponemos como herramienta indispensable que puede implementarse en las reflexiones y actividades de la Red de Mujeres, con el fin que sirva para el fortalecimiento de la experiencia de diálogo y cooperación interreligiosa. Así también se abordan o plantean dos pautas teológicas que, desde nuestra perspectiva, pretenden fortalecer la experiencia de la Red de mujeres a partir de los siguientes aspectos: el diálogo interreligioso como hermenéutica teológica y la espiritualidad como lugar de encuentro.

Al final de la investigación se presenta una breve conclusión sobre los hallazgos y reflexiones presentadas en cada capítulo y que consideramos se constituyen en los elementos discursivos fundamentales que le dan forma a las pautas teológicas que pueden contribuir al fortalecimiento del diálogo y cooperación interreligiosa en contextos de fundamentalismo religioso como el que se experimenta en Lima, Perú.

CAPÍTULO I

Experiencias de diálogo y cooperación interreligiosa en la Red Interconfesional de Mujeres de Fe y Espiritualidad

1 INTRODUCCIÓN

El presente capítulo tiene como objetivo identificar las experiencias de diálogo y cooperación interreligiosa de mujeres comprometidas con el trabajo de la Red Interconfesional de mujeres de fe y espiritualidad, de Lima Perú. El período que comprende la investigación será del 2009 al 2018, diez años que nos permiten revisar las actividades que ha desarrollado la Red desde su experiencia interreligiosa y cómo el diálogo y cooperación interreligiosa se ha manifestado a través del discurso y acciones de sus miembros.

Hemos dividido el capítulo en dos temas, siendo el primero la Red Interconfesional de Mujeres de fe y espiritualidad, donde describimos la historia de la Red desde sus inicios; la adopción del Reglamento de entendimiento donde encontraremos su misión, visión, valores y formas de organización; y finalmente, presentamos los discursos y acciones de la Red en este período. En el segundo tema presentamos la experiencia interreligiosa de las mujeres de la Red, donde identificamos la práctica del diálogo y cooperación interreligiosa en las diferentes acciones realizadas por la Red, así como el entendimiento de las integrantes de la Red sobre fundamentalismo y pluralismo religiosos, información que nos servirá como base para el capítulo siguiente.

2 RED INTERCONFESIONAL DE MUJERES DE FE Y ESPIRITUALIDAD

2.1 Antecedentes y surgimiento

La Red interconfesional de mujeres de fe y espiritualidad tiene su origen en la *Consulta Interreligiosa Peruana sobre Paz, Derechos Humanos y Desarrollo*, realizada los días 26 y 27 de

agosto del 2003 (cf. Religions for Peace Perú 2003). Este evento fue organizado por la Comisión Episcopal de Acción Social (CEAS), el Concilio Nacional Evangélico del Perú (CONEP) y la Conferencia Mundial de Religiones por la Paz (WCRP, por sus siglas en inglés):

El encuentro, desarrollado en un clima de fraternidad y abierto espíritu interconfesional, permitió evaluar el balance de la cooperación interreligiosa en el Perú, en las áreas de promoción de la paz, los derechos humanos, la reconciliación y el desarrollo, considerando las diversas iniciativas comunes desarrolladas en las últimas décadas en estos campos, así como analizar la construcción de un modelo organizacional que sirva para formalizar las redes de colaboración interreligiosa establecidas en nuestro país (Religions for Peace Perú 2003).

El desarrollo del evento incluyó el trabajo en comisiones; una de ellas fue la Comisión de Mujeres, la cual adquiere relevancia para nuestra investigación, ya que es el germen de lo que hoy llamamos la Red Interconfesional de Mujeres de Fe y Espiritualidad.¹ En esta Comisión participaron las mujeres de diferentes expresiones de fe (ver Anexo 1), presentes en el evento, y tuvo a su cargo pensar y plantear cuáles serían los primeros pasos para la formación de una Red de mujeres que aportara a la propuesta interreligiosa que ya se iba desarrollando a través del Comité Interconfesional, con poca presencia femenina. El propósito que tendría esta Red de mujeres sería, sin dejar de lado el respeto en la diferencia entre varones y mujeres, desarrollar sensibilidad en el lenguaje, en la forma de liderazgo dentro de las comunidades y generar espacios comunes donde mujeres y varones pudieran crecer en fe y en su ser personal.

Luego de la Consulta la tarea que quedó pendiente para las participantes fue la de tener una primera reunión para concretar la formación de esta Red de Mujeres y establecer objetivos, misión, visión y plan de acciones, sobre los problemas y desafíos comunes que como mujeres de fe enfrentan en la sociedad y en sus comunidades.² Es así como, luego de consultas y evaluaciones, el 22 de octubre del 2003 se lleva a cabo la reunión donde se toman acuerdos fundantes para la conformación de la Red de Mujeres. Con la participación de 5 mujeres: Anat Trahtemberg, representante de la Asociación Judía del Perú; Adita Torres, pastora presidenta de la Iglesia Evangélica Luterana del Perú; Cristina Zamora y Dora Peña, representantes de la Red de Mujeres Misión Común

¹ A lo largo de la investigación nos referiremos a la misma como Red, si es que en contexto no se menciona a otra, o en Red de Mujeres, para diferenciarla de otras redes.

² Para mayor información sobre la historia y los procesos de organización de la Red de Mujeres que se comentan en este apartado, sugerimos consultar el documento de SEPEC (2017).

(agrupación de instituciones peruanas financiadas por Mission 21) y Aurora Luna, directora de Alfalit en el Perú. Este grupo de mujeres decidieron nombrar al naciente espacio como: “Red peruana de mujeres de distinta expresión de fe y espiritualidad”. Asimismo, se consideraron las características iniciales de la Red, las cuales quedaron establecidas como sigue:

- Inclusiva
- Centrada en los aspectos que unen a su membresía
- Diversa en expresión de fe, evitando el proselitismo
- Cada integrante mantiene su identidad de fe
- La representación en la Red es institucional como prioridad, salvo honrosas excepciones personales.

Es importante también indicar quiénes fueron las fundadoras de esta Red, puesto que su diversidad religiosa, académica y social, fue la base para iniciar este espacio de mujeres de diversas expresiones de fe y espiritualidad. La siguiente lista muestra a las fundadoras de la Red y afiliación institucional:

- Adita Torres – Iglesia Evangélica Luterana del Perú.
- Irene Ponce – Iglesia Evangélica Luterana del Perú.
- Anat Kehati-Trahtemberg – Asociación Judía del Perú.
- Mariella Marsano – Conferencia de religiosos del Perú – CONFER.
- Mirtha Cuccheti – CONFER.
- Consuelo de Prado – Instituto Bartolomé de las Casas.
- Adelaida Sueiro-Instituto Bartolomé de las Casas.
- Patricia Dieringer – Caritas de Chosica.

- Brigit Willer – Hermanas Misioneras Médicas.
- Laura Vargas – Comisión Episcopal de Acción Social – CEAS
- Dorothea Ortman – Maestría de Ciencias de la Religión de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos - UNMSM
- Hilda Rojas – Mesa de Pastoral de Mujer y Familia del Consejo Latinoamericano de Iglesias – CLAI.
- Cristina Zamora – Red de mujeres Misión Común.
- Dora Peña – Red de mujeres Misión Común.
- Aurora Luna – Alfalit, Organismo Cristiano de Educación y Desarrollo.

Aunque este grupo de mujeres fue el que inició las reuniones de la Red, la membresía estuvo abierta. En este sentido, se amplió la invitación a representantes de confesiones como la cristiana, en diversas vertientes (adventista, metodista, bautista, anglicana, presbiteriana), la confesión musulmana y la confesión budista.

En sus primeros años, la Red de Mujeres se sumó a las actividades que ya tenían programadas las comunidades de fe y organizaciones que formaban parte de ella. Tal es así que la Red tuvo participación en talleres, conferencias y conversatorios sobre temas como: deuda externa, economía solidaria, discriminación y no violencia. La participación en estos espacios permitió, posteriormente, reflexionar sobre cómo las comunidades de fe iban abordando estos temas y cuál era la postura desde cada fe y espiritualidad, todo esto desde una perspectiva de las mujeres, lo que enriqueció el espacio de convivencia que mensualmente se tenía.

A partir del año 2006, la Red de mujeres comenzó a organizar sus propios talleres con diversas temáticas desde la perspectiva de las mujeres de fe, temas tales como participación ciudadana (democracia), pobreza, prevención y tratamiento de la violencia; y acciones de apoyo a la comunidad frente a desastres naturales.

2.2 Reglamento de entendimiento – versión 2009

El punto de quiebre en la vida de la Red de Mujeres vino en el año 2008 cuando se decidió formalizar este espacio a través de la elaboración de directrices necesarias para su funcionamiento. Es así que se elabora la Misión, Visión, Valores y lineamientos para su administración. Este primer Reglamento de entendimiento de la Red de Mujeres entró en vigencia en el año 2009 y en él se presentan los antecedentes de la Red y se esbozan la Visión, Misión y Valores, así como las características de sus integrantes y, finalmente, su estructura organizativa.³ Todo ello permitió que la Red de Mujeres pudiera desarrollar sus acciones con un norte clarificado. Asimismo, sirvió para la formalización de este espacio interreligioso de mujeres (SEPEC 2017).

Esta primera versión del reglamento de entendimiento permitió elaborar los lineamientos de administración y acción de la Red de Mujeres, los cuales quedan plasmados y sistematizados en su Visión, Misión y Valores.

2.2.1 Visión

Ser una Red Interconfesional de Mujeres de Fe y Espiritualidad, que celebra la vida e interviene en la sociedad, generando espacios de diálogo, reflexión y realizando acciones conjuntas para una cultura de paz y hermandad.

2.2.2 Misión

Somos una Red Interconfesional de Mujeres de Fe y Espiritualidad que facilita y promueve el diálogo y el respeto a la diversidad de creencias, fortaleciendo nuestras capacidades, incidiendo en las comunidades de fe, y logrando un mayor compromiso y desarrollando iniciativas para la concientización de la sociedad y acompañamiento, en las instituciones y trabajo pastoral, en la problemática de las mujeres.

³ Sobre la estructura organizativa de la Red, consultar el reglamento de entendimiento de la Red, el cual se encuentra en el Anexo 2.

2.2.3 Valores

Los valores de la Red están establecidos por cuatro ejes fundamentales, los cuales se derivan de la Visión y Misión. Esos valores son: Respeto, Apertura para el diálogo, Solidaridad y Responsabilidad.

Un dato que cabe resaltar en este proceso es que quienes participaron en la elaboración de este Reglamento de entendimiento fueron mujeres de tradición cristiana.

En referencia al nombre de la Red, fue fijado luego de definir la visión y misión. Se selló la identidad de este grupo de mujeres al adoptar el nombre de: *Red Interconfesional de Mujeres de Fe y Espiritualidad*, y se procedió a elegir su primer equipo coordinador. Asimismo, como parte de la identidad de la Red se consensuó en tener un logo que muestre que es un grupo de mujeres que representan la diversidad de comunidades de fe existentes, y cuyo fin es la búsqueda del bien común, por tal motivo se optó por el siguiente diseño (logotipo):

Figura 1: Logotipo de la Red de Mujeres



Fuente: Red Interconfesional de Mujeres de Fe y Espiritualidad.

2.3 Reglamento de entendimiento – versión 2015

En el año 2015 se hizo una revisión del Reglamento de entendimiento (ver Anexo 3), el cual obedeció a la dinámica fluctuante que ha tenido la Red de Mujeres a lo largo de ese tiempo. La poca participación y, en algunos casos, la ausencia definitiva de las mujeres líderes de las comunidades de fe hizo que este espacio interreligioso presente una mayoría de mujeres de la tradición cristiana (católica y protestante), ya sea de comunidades de fe (iglesias) como de organizaciones civiles de perfil cristiano. En este escenario y con la poca presencia de candidatas

para conformar el Comité Coordinador, es que se decide reformular el Reglamento de elección, y actualizar la visión y misión.

La nueva versión del reglamento de entendimiento fortaleció la dinámica de los lineamientos de administración y acción de la Red de Mujeres. Estos nuevos lineamientos quedaron plasmados en la Visión, Misión y Valores de la Red.

2.3.1 Visión

Somos una Red Interconfesional de Mujeres de Fe y Espiritualidad, que interviene en la sociedad celebrando la vida, generando espacios de encuentro, reflexión, dialogo y aprendizaje desde la unidad en la diversidad.

2.3.2 Misión

Facilitar y promover el diálogo y el respeto a la diversidad de creencias e incidir en las comunidades de fe y en la sociedad para el desarrollo de iniciativas por la inclusión de la mujer y el fortalecimiento de sus capacidades.

2.3.3 Valores

En esta nueva versión del reglamento de entendimiento de la Red, los valores quedaron establecidos en cinco ejes, los cuales se derivan de la nueva sistematización de la Visión y Misión. Esos valores son: Respeto, Apertura para el diálogo, Solidaridad, Responsabilidad y Sororidad.

En referencia a la elección del Equipo Coordinador, se decidió que el número de participantes fuera de cuatro personas, para los cargos siguientes: coordinadora, secretaria, tesorera y vocal. La Coordinación sería nombrada entre las representantes de comunidades de fe, mientras los demás cargos serían ocupados por las representantes de comunidades de fe o de organizaciones civiles. Esto permitió ampliar las posibilidades de elección, y así salvar las dificultades que ocasionaban las ausencias de las representantes de comunidades de fe.

2.4 Red de Mujeres: discurso y acciones 2009 - 2018

Para efectos de la investigación tomamos en consideración la historia de la Red desde que entró en vigencia el Reglamento de entendimiento (2009). En este período, una característica importante que se debe resaltar es que la representatividad en la Coordinación ha sido equilibrada. Estos 11 años se ha tenido representantes de dos comunidades cristianas, una representante de la fe Bahá'í y la actual representante (período 2019-2020) de la comunidad musulmana.

La materialización de la visión, misión y valores de la Red se realizó a través de acciones planificadas por las participantes. La dinámica de trabajo es impulsada por el comité coordinador, quien plantea un Plan Operativo Anual y éste es evaluado y aprobado por la asamblea general.

Bajo este criterio se ha trabajado desde el año 2009. En forma general se ha observado que la Red de Mujeres, en este período, ha priorizado temas de trabajo, acciones para abordar estos temas, y generar impacto tanto en los espacios interreligiosos, como en la sociedad limeña. Para una mejor comprensión de esta dinámica hemos dividido el accionar de la Red por eventos recurrentes a lo largo de estos últimos 10 años. La información que consignamos en este apartado ha sido recolectada a través de la observación participativa realizada para la investigación; asimismo de las actas de reuniones, memorias de actividades y correos electrónicos compartidos, los cuales obran en el archivo general de la Red de Mujeres.

2.4.1 Pertenencia a la Red de Mujeres

Perú es un país mayoritariamente católico, así lo demostró el último Censo 2017 (INEI 2018), donde la población mayor de 12 años (23'196,391) que se definió como católica fue de 76%, mientras que la población evangélica llegó a 14.1%; y un 4.8% indicó otra religión (En este rubro se consideró a: cristiana, adventista, testigos de Jehová, mormón, israelita, budismo, judaísmo, musulmán, entre otras); quedando un 5,1% que no profesa ninguna religión.

En este sentido, la Red de Mujeres refleja dicha mayoría cristiana (católica y evangélica) entre sus participantes. Actualmente se cuenta con 26 participantes, de las cuales 73% son cristianas (ver Anexo 4). Al contar con dos tipos de membresía (representante de una comunidad de fe o una organización civil y a propia iniciativa, voluntaria) y al tener que designar responsabilidades de

acuerdo con el Reglamento se han presentado serias dificultades. A esto se suma que la participación de las mujeres en este período del 2009 al 2018 ha sido fluctuante. Un ejemplo claro es que, según actas y documentos consultados, al iniciar el año o en actividades públicas masivas se cuenta con un 80% de presencia y participación, pero en otras actividades (coordinación, fortalecimiento interno, autofinanciamiento) la participación disminuye considerablemente.

Esta dificultad se ha presentado en diferentes momentos y con diversas comunidades, tales como la comunidad judía, comunidad musulmana, Iglesia Anglicana, Iglesia Luterana, Red de Mujeres Mission 21. Por otro lado, en este caminar se han sumado otras comunidades (budista, Bahaí, Brahma Kumaris, Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días) y otras han presentado su licencia formal (Proceso Kairós). En este punto es importante destacar la desafiliación de la Red de la Iglesia Evangélica Peregrinos del Perú. Según se informó en una reunión de la Red (Red de Mujeres 2015), esto obedece a que el liderazgo entrante decidió cerrar puertas a los espacios ecuménicos e interreligiosos.

2.4.2 Organización y fortalecimiento interno

En referencia a la Coordinación, a lo largo de estos años esta responsabilidad ha recaído en una representante de las comunidades de fe. Sin embargo, la poca participación en las reuniones de coordinación de parte de las mujeres de comunidades de fe ha influido en que la elección se desarrolle entre dos o tres comunidades. En este sentido, la sucesión entre los años 2009–2018 ha sido entre representantes de la comunidad cristiana evangélica y la comunidad Bahaí, dos períodos consecutivos cada una (el período es de 2 años); el último período (2017-2018) estuvo coordinado por la representante de la Iglesia Metodista.

2.4.3 Espacios de formación e impacto social

Entre los fines que la Red de Mujeres se plantea cada año es incidir en la reflexión y promoción de acciones sobre temas coyunturales que afectan a las mujeres. Es así que se realizaron talleres sobre diversos temas, tales como: cambio climático, relaciones saludables, restaurando la dignidad de la mujer, violencia contra la mujer, trata de personas (mujeres y niñas). La dinámica para estas jornadas de formación se ha centrado en la presentación del tema por parte de mujeres de diversas

comunidades de fe, y en un segundo momento preguntas de reflexión grupales que permitan retroalimentar lo escuchado y plantear acciones dentro de los espacios de procedencia de los y las participantes.

Los lugares donde se desarrollaron estas jornadas han sido claves para la convocatoria. El Instituto Bartolomé de las Casas, de céntrica ubicación en la ciudad, dispuso su auditorio para este fin. Este lugar y el horario de las jornadas han influido en la cantidad de participantes; puesto que usualmente se realizaron en el horario de la mañana, lo que significó que la participación se centre en mujeres comprometidas con sus parroquias y trabajos eclesiales cuyo tema es afín al que se capacita. Asimismo, este horario obstaculizó la participación de hombres.

Una de las actividades que permitió a la Red de Mujeres enlazarse con el trabajo y perspectivas de la excongresista y ex Ministra de Justicia, María Soledad Pérez Tello, fue la realización de conversatorios por el día de la mujer, donde se priorizó el reconocimiento al trabajo de diversas mujeres de fe a favor de sus comunidades, es así que surgió “Mujeres de fe que dejan huella”, premiación anual a mujeres de diversas confesiones que son reconocidas por su espiritualidad y liderazgo en favor de la comunidad. Entre el 2015–2018 se tuvieron 4 premiaciones, donde se reconoció el trabajo de 17 mujeres, de diferentes comunidades de fe y espiritualidad. Esta actividad de reconocimiento es la que ha logrado la presencia de la mayor cantidad de participantes de la Red.

2.4.4 Recaudación de fondos

La Red de Mujeres, al ser una organización independiente, que agrupa a mujeres representantes de diferentes comunidades de fe, organizaciones civiles y voluntarias, y al no recibir fondos económicos, acordó el recojo de una cuota anual que pueda permitir cubrir los gastos de las diversas actividades anuales. Asimismo, se estableció como actividad de autofinanciamiento el Cine-Fórum, evento que genera ingresos económicos a la vez que se comparte una película y se tiene un tiempo de conversación/análisis sobre el tema central de la misma. En estos 10 años se han proyectado siete películas que tienen de protagonistas a mujeres que en diversas épocas y contextos hacen frente a diferentes estereotipos y roles que la sociedad les ha asignado a lo largo de la historia. Todas las películas han sido de producción extranjera (norteamericana y una

francesa). Es importante anotar que una deficiencia de esta actividad ha sido que no se logró concretar el espacio de reflexión posterior a la película, por cuestiones de tiempo mayormente.

2.4.5 Participación en eventos interreligiosos y convocatorias masivas

La Red de Mujeres participa activamente en las actividades interreligiosas organizadas por los otros espacios religiosos (Consejo Interreligioso, Religiones por la Paz, Redes temáticas interreligiosas). La participación de la Red ha sido a través de su equipo coordinador. Toda la asamblea en pleno ha participado en oraciones ecuménicas, semana de la armonía interreligiosa, plegarias interreligiosas, conferencia sobre comunidades de fe y corrupción; estos eventos pretenden visibilizar ante la sociedad la diversidad de creencias presentes en Lima y el trabajo en conjunto que estas desarrollan.

Otros espacios de participación son los eventos masivos (marchas) organizados por sociedad civil, tales como *Marcha Ni una Menos*, *Canto por la vida* (día de la mujer) y *Contra la violencia hacia la mujer* (25 de noviembre). Un detalle importante que hay que mencionar es que las comunidades Brahma Kumaris y la comunidad musulmana no participan en eventos de este tipo (marchas) por cuestiones religiosas.

3 EXPERIENCIA INTERRELIGIOSA DE LAS MUJERES DE LA RED

En este apartado describiremos la experiencia interreligiosa de la Red de Mujeres, cuya información fue recolectada a través de las memorias anuales de la Red, así como los dos instrumentos metodológicos aplicados: entrevista y encuesta; la primera fue aplicada a cinco participantes de la Red de Mujeres que representan la diversidad de comunidades de fe presentes en la Red; y la encuesta (ver Anexo 5) fue aplicada en formato virtual a un grupo representativo de las integrantes (10 personas).

En el período que comprende la investigación, la Red de Mujeres ha tenido diferentes actividades (reuniones de coordinación, jornadas de formación, de fortalecimiento, apoyo social) desde las cuales podemos identificar la práctica de diálogo y cooperación interreligiosa de esta Red. A través

de las opiniones vertidas en la encuesta, resaltaremos las concepciones y propuestas sobre fundamentalismo y pluralismo religiosos.

3.1 Diálogo interreligioso

La Red de Mujeres es un espacio que a lo largo de su historia ha tenido una práctica inclusiva. Desde sus inicios ha asumido como principal característica de su ser como organización, lo interreligioso. En tal sentido, la Red de Mujeres se reconoce como un espacio de encuentro de mujeres de diversas confesiones de fe que se unen en esta diversidad, para conocerse, desmitificar los prejuicios e ideas erróneas sobre las religiones y para revalorar y promocionar la participación de las mujeres dentro de los espacios religiosos (ver Anexo 3).

La coordinadora actual de la Red, Giulliana Ramírez, al hablar del diálogo interreligioso, manifiesta cuán necesario se hace el conocimiento del otro u otra diferente *“como se dice, tú no puedes apreciar a quien no conoces. Cuando empiezas a conocer al prójimo, empiezas a entenderlo y empiezas a respetar cada punto de vista”* (2019). La Red de Mujeres se ha conformado como un espacio de conocimiento de lo diferente; ha servido como centro de encuentro de mujeres de diferentes religiones, que muestran disposición a relacionarse con personas de diferente procedencia religiosa, sin tener de por medio algún tipo de proselitismo religioso; por el contrario, la convivencia en diversidad religiosa ha permitido afianzar la fe propia de sus participantes (Salazar 2019). Lo interesante de este proceso es que, al conocer las experiencias de otras mujeres dentro de sus propios espacios religiosos y ver que afrontan problemas similares, se ha podido generar la consolidación de la Red como espacio para mujeres que motiva su empoderamiento a través de eventos de formación.

Sin embargo, debemos señalar que, si bien el diálogo interreligioso está presente, se ve influenciado por la participación mayoritaria de mujeres cristianas. Como ya hemos mencionado, la participación de cristianas (católicas y evangélicas/protestantes) es de un 73%. Esta peculiaridad se hace visible en el lenguaje que se utiliza en la Red, especialmente en escenarios concretos como las reuniones, convocatorias, jornadas. Según Ana María Jara, luterana voluntaria de la Red: *“En la Red participan muchas más mujeres evangélicas, católicas, a veces se puede sentir una espiritualidad más cristiana y no de las otras confesiones”* (2019).

Pareciera que lo interreligioso se ha centrado simplemente en la presencia de mujeres de otras religiones en la Red (judías, musulmanas, bahaís u otras). Ciertamente su presencia es valorada por las demás integrantes, pero es una tarea pendiente el diversificar/reaprender el lenguaje que se utiliza. Desde nuestro análisis, tener en la Coordinación a una persona de la comunidad cristiana por cuatro años seguidos ha permitido alcanzar determinados logros para la Red, pero también ha significado que la Red de Mujeres adopte elementos de lenguaje y de actitud cristianas. Por ejemplo, la inclusión sólo de textos de la biblia cristiana en las invitaciones para eventos o la definición de la Red bajo un texto bíblico cristiano (Juan 15.9-17), oraciones cristianas para el inicio de las reuniones, o el uso de palabras del ámbito cristiano.

Sin embargo, hubo reuniones de coordinación que fueron excepcionales, ya que iniciaron con meditaciones guiadas por las otras comunidades, especialmente la Comunidad Bahá y Brahma Kumaris (Red de Mujeres 2016 y 2017). Estas experiencias recuperan el sentido interreligioso de la Red, puesto que muestran la diversidad de expresiones de fe participantes en este espacio.

En las Jornadas de fortalecimiento se brindaron charlas cortas sobre salud, bienestar personal, entre otros. En el desarrollo de estos espacios el lenguaje de quien disertaba incluyó elementos comunes a todas las religiones; asimismo fue un tiempo para compartir sobre las tradiciones y costumbres de cada comunidad de fe, especialmente las que son minoría en nuestro país. Estos espacios sirvieron para afianzar lazos de amistad entre las participantes y para conocer detalles de cada comunidad de fe.

Es preciso resaltar que la experiencia interreligiosa de la Red se ha centrado básicamente en las mujeres representantes de las comunidades de fe; sin embargo, no se ha evaluado la réplica e impacto que ha tenido en sus comunidades de base su participación en la Red. Por otro lado, un 40% de las mujeres encuestadas manifestó que la inclusión de espiritualidades y cosmovisiones locales peruanas en la Red de Mujeres permitiría revalorar nuestra cultura y aportaría al fortalecimiento de la práctica del diálogo interreligioso en la Red.

3.2 Cooperación interreligiosa

En referencia a la cooperación interreligiosa desarrollada en la Red de Mujeres, no es una acción continua; ésta se ha centrado en eventos muy puntuales relacionados con campañas de salud. Esta acción focalizó su apoyo a espacios cristianos, sin incluir elementos interreligiosos en el programa; se presentó como una acción realizada por un grupo de mujeres de diversas confesiones, pero no se visualizó dicha diversidad religiosa en las reflexiones, dinámicas, etc.

Este encuentro/conocimiento de diferentes religiones debiera resultar en la realización de acciones conjuntas que contribuyan de manera significativa a un mundo más justo y solidario (Jimenez 2019), especialmente para las mujeres. Bajo esta mirada, este ha sido un punto flaco para la Red de Mujeres; un ejemplo concreto es la escasa práctica de emitir pronunciamientos frente a la coyuntura política social, esta es una tarea pendiente. Hasta el día de hoy sólo se ha elaborado un pronunciamiento escueto, a través de la cuenta oficial en Facebook de la Red (Red de Mujeres 2018), frente al asesinato de Olivia Arévalo, lideresa de la comunidad amazónica Shipibo Konibo.

Los resultados de la encuesta muestran que, como parte de la consolidación de la Red, se hace necesario realizar acciones concretas coordinadas que contribuyan a la sociedad, de la que es parte este grupo interreligioso de mujeres. Si se piensa en el futuro de la Red, es imprescindible sincerar la participación de sus integrantes; es decir, no sólo reunirse para dialogar, sino comprometerse en impactar positivamente en la comunidad en general. El gran desafío es cómo estas mujeres de distintas espiritualidades unidas pueden y deben contribuir con acciones que impacten y favorezcan la sociedad donde se encuentran (Torres 2019).

Uno de los elementos importantes para concretar estas acciones conjuntas es el apoyo por parte del liderazgo de las comunidades de fe hacia las mujeres que los representan en la Red de Mujeres. Las encuestadas indicaron que el fortalecimiento de la Red pasa por el respaldo activo que debieran darles los líderes de las comunidades de fe; se hace imprescindible que el compromiso de las comunidades se concrete en acciones que hagan tangible la cooperación interreligiosa.

3.3 Fundamentalismo religioso

En las sociedades plurales, desconocer o negar el diálogo y la cooperación interreligiosa genera que los prejuicios se agraven, se incremente la intolerancia y se dé paso al fundamentalismo. Precisamente, las mujeres de la Red encuestadas identifican al fundamentalismo religioso como generador de estereotipos y excluyente y que, en un sistema religioso patriarcal, se yergue como muro, impidiendo el fortalecimiento y valoración de la diversidad, en muchos casos siendo causa de opresión. Además, esta práctica va en contra de la pluralidad religiosa, ya que considera poseer la verdad, con lo que niega e invisibiliza a las demás confesiones de fe, lo que menoscaba la diversidad religiosa.

Es evidente que, en los últimos años, en la sociedad peruana se ha manifestado un creciente fundamentalismo religioso de ciertos sectores cristianos. Estos grupos han tomado como argumento textos bíblicos cristianos, dándoles una interpretación que legitima la subordinación y opresión. Este escenario religioso es visto por las mujeres de la Red como una amenaza para el trabajo interreligioso. Es catalogado como un problema el querer imponer a toda la sociedad sus propias normas religiosas, consideradas por ellos mismos como únicas y mejores; actitudes como estas no permiten que el diálogo y cooperación sean posibles, ya que socavan la confianza e impiden proyectos en común.

Frente a este contexto, la Red de Mujeres no se ha tomado el tiempo de reflexionar sobre el tema, tampoco se ha planteado propuestas de acción. Sin embargo, al ser consultadas por cómo hacer frente al fundamentalismo, un 70% de las encuestadas indica que una estrategia sería el impulsar encuentros interreligiosos para conocer más sobre cada tradición de fe; así como la difusión de la esencia plural y respetuosa de las religiones. Por otro lado, también se resaltó que es necesario desmarcarse de los discursos fundamentalistas, tomando posición sobre los temas que ellos enarbolan, lo que “empujaría” a la Red a definir su postura sobre temas como unión civil y derechos sexuales y reproductivos.

3.4 Pluralismo religioso

Al ser el fundamentalismo religioso un fenómeno presente en nuestra sociedad, las encuestadas manifiestan que promover el pluralismo religioso sería el rol que debe asumir la Red de Mujeres, bajo la comprensión de que el pluralismo es el reconocimiento de lo divino en las distintas expresiones de fe, y por lo tanto se reconoce el diálogo y cooperación interreligiosa como formas de hacer frente al fundamentalismo, y al pluralismo religioso como herramienta de análisis de la realidad de la diversidad religiosa.

Ciertamente la convivencia humana se ve afectada por este fenómeno religioso, puesto que no permiten llegar a acuerdos en favor del bien común. En este escenario es que el pluralismo se hace imperativo, ya que nos debería hacer conscientes de nuestras diferencias y de las consecuencias que esta conciencia trae en los múltiples procesos de convivencia humana (Gebara 2005). Bajo este criterio, las mujeres de la Red apuestan por motivar a las comunidades de fe locales a reflexionar sobre el pluralismo religioso, a partir del diálogo y cooperación interreligiosa.

Una de las fortalezas de la Red de Mujeres es que entre sus participantes se encuentran mujeres que son líderes en sus comunidades de fe; en tal sentido, este potencial debiera ser aprovechado para difundir y motivar la participación en espacios orientados al diálogo y trabajo colectivo, en contraste con aquellos que llaman a centrarse en sus propias creencias e interpretaciones. Ellas serían agentes que permitirían influenciar al interior de las comunidades de fe para lograr una reflexión crítica del fundamentalismo y la comprensión de aquello que llamamos experiencia interreligiosa.

4 CONCLUSIÓN

La Red de Mujeres ha sido un espacio de mujeres de diferentes confesiones religiosas, que encuentran en la Red un lugar donde conocer y compenetrarse con mujeres de otras tradiciones y costumbres religiosas. Al ser un espacio de representación, las mujeres llegan delegadas por la autoridad de la comunidad o por una organización, que tienen sus propios intereses en mantener su presencia en este tipo de espacios. Estas mujeres, al ingresar a la Red, no necesariamente cuentan con una comprensión teológica de lo que es el diálogo y cooperación interreligiosa. La

práctica del diálogo interreligioso se ha dado por el anhelo personal de conocimiento de otras religiones, lo que es meritorio, pero no del todo válido para un espacio que pretende trascender en la sociedad donde se desarrolla bajo la característica de interreligiosidad.

Este espacio interreligioso de mujeres tiene mucho potencial para incidir en los espacios religiosos con una apertura al diálogo y cooperación en la diversidad y con el respaldo de ser un espacio de mujeres, para mujeres, en una sociedad que aún vive marcada profundamente por el machismo y patriarcado, ideologías impregnadas en los espacios religiosos y que encuentran en el fundamentalismo su arma de combate. Asumir la pluralidad religiosa como herramienta para socializar que es posible convivir en la diversidad religiosa es la propuesta que surge desde la experiencia de la Red, pero con un planteamiento desde la acción conjunta e interreligiosa, asumiendo el compromiso de contribuir en la construcción del bien común para todos y todas.

En este sentido, en el siguiente capítulo abordaremos las bases teóricas bajo las cuales realizaremos el análisis de la experiencia interreligiosa de la Red de Mujeres, y que nos ayudará a identificar los avances o carencias sobre pluralismo religioso que a través de su práctica y discurso ha tenido la Red.

CAPITULO II

Análisis teológico de la experiencia de diálogo y cooperación interreligiosa de la Red Interconfesional de Mujeres de Fe y Espiritualidad

1 INTRODUCCIÓN

En este segundo capítulo plantearemos nuestro marco teórico sobre el cual analizaremos la incorporación del pluralismo religioso en el trabajo de la Red Interconfesional de Mujeres de Fe y Espiritualidad. En tal sentido, hemos dividido al capítulo en dos puntos importantes; en el primero abordaremos la parte teórica de la investigación. En este apartado plantearemos la propuesta de la teología desde el pluralismo religioso, que propone que en el pluralismo Dios es el centro de las religiones, explicaremos su propuesta como paradigma emergente. Hemos escogido esta propuesta del pluralismo religioso desde autores de tradición cristiana, puesto que la presente investigación parte desde este lugar epistemológico para posibilitar el diálogo con otras religiones; además, porque la Red de Mujeres está compuesta por una mayoría cristiana que requiere, por lo menos en esta primera etapa, reflexionar el diálogo desde la matriz cristiana. Asimismo, esbozaremos la propuesta del pluralismo desde una perspectiva feminista, ya que nuestro caso de estudio es una red de mujeres. En este apartado también consideraremos al fundamentalismo religioso, sus antecedentes y alcances.

El segundo punto estará dedicado íntegramente al análisis de los discursos y acciones de la Red de Mujeres, desde la propuesta teórica desarrollada en el primero. Esto nos permitirá evaluar cuánto ha interiorizado la Red el pluralismo religioso y si su experiencia de pluralidad religiosa ha sido reflexionada y esta se ha concretizado en sus discursos y acciones. Este análisis dará pie al planteamiento de pasos pendientes en el camino a la afirmación de su identidad como organización interreligiosa de mujeres en un contexto de fundamentalismo religioso.

2 ENFOQUES TEÓRICOS

2.1 Teología desde el Pluralismo Religioso

La Teología desde el Pluralismo Religioso es una de las teorías que analiza el fenómeno creciente de la diversidad religiosa que caracteriza a nuestra sociedad actual. Esta diversidad cuya existencia, alentada por la globalización y las migraciones, se ha manifestado como un gran desafío y una necesidad en escenarios sociales difíciles de enfrentar.

Para nuestra investigación hemos decidido trabajar bajo la propuesta teórica de José María Vigil sobre la Teología desde el Pluralismo Religioso (TPR), la que parte de la afirmación que actualmente las religiones están centradas en reflexionar en la existencia de la multiplicidad de religiones conviviendo en la misma sociedad. La perspectiva de análisis de esta teología se centra en la reflexión desde el pluralismo donde las religiones tienen como centro a Dios mismo y todas girando en torno a Él.

La TPR plantea la reivindicación de la igualdad básica de las religiones, es decir, reconoce que no hay una sola de ellas que sea la verdadera o depositaria de la salvación. Al mismo tiempo, reconoce la desigualdad de las religiones, en el sentido que cada una posee sus sensibilidades y capacidades diversas, itinerarios, desarrollos diferentes, y valora estas identidades específicas de cada religión, afirmando así la relatividad de algunas formas religiosas (ritos, doctrinas, etc) que en algún momento fueron tomadas como categóricas; pero sin caer en el extremo de relativizar absolutamente las religiones. (Vigil 2006).

2.1.1 Pluralismo religioso como paradigma teológico emergente

En la teología desde el pluralismo religioso, los autores plantean diversas clasificaciones de las posiciones teológicas; la más generalizada, y usada por José María Vigil, comprende tres posiciones: exclusivismo, inclusivismo y pluralismo. En esta sección, explicaremos cada una de ellas, haciendo énfasis en la última posición, ya que es la propuesta que hemos seleccionado para nuestra investigación.

a. Exclusivismo

Esta posición teológica sostiene que existe una única religión verdadera, revelada por Dios y que ostenta la verdad; en tal sentido, es la única a través de la cual se ofrece la salvación.

Esta ha sido la postura del cristianismo que dominó hegemonícamente a lo largo de 20 siglos. En la Iglesia Católica se manifestó a través de la sentencia “extra ecclesiam nulla salus” (fuera de la iglesia no hay salvación), mientras que en el lado protestante este exclusivismo no se centró en la iglesia, sino en “sola Fe, sola Gracia, sola Escritura”. Vigil dirá que ya no está presente esta postura exclusivista dentro del cristianismo; sin embargo, son los grupos fundamentalistas o “nuevos movimientos religiosos” fanáticos que aún la sostienen (Vigil 2006).

b. Inclusivismo

Esta posición sostiene que, aunque la Verdad y la Salvación están presentes en determinada religión, en las otras religiones también pueden ser halladas, pero en forma imperfecta o deficiente. Dentro del cristianismo esta posición es la que tiene más acogida, puesto que sostiene ser poseedor de la Verdad y la Salvación y que las otras religiones tienen elementos de la Verdad, no obstante, el cristianismo es el depositario pleno de la misma, y que la Salvación llega a las otras religiones únicamente por Jesucristo, no por su religión (Vigil 2006). En este sentido, el inclusivismo ha permitido el acercamiento entre religiones; no obstante, siguen dependiendo del cristianismo para tener valía, en otras palabras, el cristianismo sigue siendo la religión única, elegida y escogida por Dios.

c. Pluralismo

Es la posición teológica que asevera que cada religión participa de la Verdad y la Salvación de Dios, con sus propias características, formas y autónomamente. Ubica a las religiones girando alrededor de Dios.

Frente a la pluralidad de religiones y a la aceptación de que cada una es parte de la Verdad, y que todas “giran” en torno a Dios (pluralismo religioso), la teología cristiana necesita “reescribirse” desde la perspectiva pluralista (Vigil 2012), necesita dialogar internamente sobre todos esos supuestos, axiomas, presupuestos... que inconscientemente están presentes en nuestra

cosmovisión religiosa, sobre nosotros mismos, sobre nuestra religión, su validez única, su absolutidad, su superioridad (Vigil 2012) y sobre la necesidad de reformular la mayor parte de las fórmulas de fe, puesto que ya no corresponden a esta nueva realidad pluralista; acto que debiera ser anterior al diálogo interreligioso (Vigil 2012). Este es el paradigma teológico que nos mueve a una nueva forma de comprender todo, nos interpela a rehacer la propuesta teológica cristiana, que inició siendo exclusivista; pasó a reconocer la presencia de partes de la Verdad en las otras religiones, pero siguió sintiéndose privilegiada, de la cual las demás serían subsidiarias (Vigil 2006).

Según Vigil (2012), la persona considerada como el autor emblemático de esta posición teológica es John Hick (1982), quien plantea el pluralismo y propone tener a un solo Dios y las religiones girando a su alrededor, como una “revolución” del universo de las fes, al estilo de la revolucionaria propuesta de Nicolás Copérnico en el siglo XV. Bajo esta propuesta copernicana se hace imperativo deconstruir para volver a construir desde este nuevo paradigma. Para Vigil el hecho que la iglesia (cristiana) ya no esté en el centro no es el mayor problema, pero que Cristo no lo esté esa será la parte más difícil de asimilar.

También es necesario remarcar que el pluralismo demanda una igualdad básica de las religiones; es decir, que todas ocupan un estatus salvífico básicamente igual, en palabras de Vigil. Mientras que, por otra parte, acepta y reconoce la desigualdad real de las religiones, pues cada una tiene procesos diferentes, con sus propias características (sensibilidades, capacidades, etc), ya que el no asumir estas diferencias reales sería cegarse frente a lo obvio y concreto. Cabe precisar que el pluralismo reconoce la relatividad de algunas cosas que se creían absolutas dentro de las religiones, mas no por eso cae en el relativismo.

Frente a lo expuesto, es importante aclarar que el pluralismo religioso plantea como primer momento el diálogo intrareligioso, ya que antes de interactuar con las demás religiones en espacios pluralistas de diálogo y cooperación interreligiosa se hace imperativo dialogar internamente sobre aquellas posturas exclusivistas o inclusivistas presentes en la religión propia, para tener certeza de cuál es la postura que esta religión asume frente a la diversidad de religiones desarrollándose en un mismo contexto.

2.1.2 Pluralismo religioso desde una perspectiva feminista

Como ya se indicó en el primer capítulo, el objetivo de la investigación es analizar el tema interreligioso desde una institución de mujeres; por esa razón, consideramos trascendental abordar el pluralismo religioso desde una perspectiva feminista.

La situación de las mujeres en las diferentes religiones no ha sido la más satisfactoria, porque, a pesar de que son las más fieles seguidoras, resultan siendo las más olvidadas; son las educadoras en la fe y, paradójicamente, también reproducen la estructura patriarcal de las religiones. No obstante, hay mujeres dentro de las religiones que vienen rebelándose contra este patriarcado religioso, rebeldías que han producido formas de pensar y de reformular las creencias y prácticas religiosas desde una perspectiva feminista (Tamayo-Acosta 2011).

Para la teóloga católica y feminista brasileña Ivonne Gebara el pluralismo que vive la sociedad actual nos debería hacer conscientes de nuestras diferencias y de las consecuencias que esta conciencia trae en los múltiples procesos de convivencia humana. Gebara asevera que, en el pasado, el pluralismo era controlado por quienes ostentaban el poder de controlar la unidad o cohesión, el fuerte hacía la ley y reglamentaba las diferencias (2005). Hoy, los “diferentes” se rebelaron, entre ellos las mujeres; se rebelaron frente a las leyes masculinas imperantes en la sociedad y en la religión. En este sentido, frente a la falta de centros de unidad, de diálogo efectivo o de cohesión es el pluralismo el que visibiliza que el problema se centra en la crisis de la convivencia humana, en la falta de sabiduría vital y prácticas cotidianas que nos lleven a acuerdos en favor del bien común para todos y todas; entendiendo que la convivencia humana resulta ser diversa, contradictoria en su igualdad y sujeta a las contextualizaciones de la historia humana.

Al ser el pluralismo religioso un paradigma teológico emergente, la perspectiva de género debiera ser un aspecto fundamental a lo largo de su discurso y práctica. Joan Scott, historiadora estadounidense, especialista en historia de género, indica que el género es una forma de denotar las “construcciones culturales” referidas al relacionamiento y roles apropiados para mujeres y hombres, diferenciadamente (1990). En tal sentido, podemos considerar que los roles y definiciones de género son construcciones sociales y no hechos naturales, son creaciones culturales y no obra divina (Tamayo-Acosta 2011).

El pluralismo religioso con perspectiva feminista moviliza a las mujeres a redescubrirse como sujeto / sujeta (moral, teológico y religioso) dentro de las religiones. Es sujeto que reconoce al mundo como el verdadero escenario donde se juega el destino humano; y que la naturaleza es donde se deja sentir el misterio de la vida como don y tarea. Según Tamayo-Acosta, esta:

...nueva espiritualidad feminista, que se presenta en clave ética y sapiencial, ecológica e interreligiosa, se dirige a las fuentes de la experiencia religiosa y constituye el mejor correctivo a la cada vez mas extendida mercantilización de la religión por parte del sistema, a la manipulación por parte del imperio, a la uniformidad por parte de los fundamentalismos y a la espiritualización por parte de los funcionarios de lo sagrado (2011).

2.2 Diálogo y cooperación interreligiosa

2.2.1 Conceptos y características

Empezaremos definiendo lo que es el diálogo. Jürgen Habermas plantea en su *Teoría de la acción comunicativa* que el diálogo se constituye en un componente indispensable en el acercamiento cultural. Este planteamiento surge como análisis sociológico de las diversas expresiones culturales de los pueblos, quienes a través de su acercamiento entablan relaciones que se ven mediadas por el diálogo. La acción comunicativa está referida a la interacción de al menos dos actores que buscan entenderse sobre una situación de acción para poder así coordinar de común acuerdo sus planes de acción y con ello sus acciones (Habermas 1999). Desde la propuesta de Habermas, la comunicación, y por ende el diálogo, generan aportes al desarrollo de la vida de sus actores, a través de aspectos como el entendimiento, la integración social, la creación de solidaridad y la socialización, lo que permite la percepción de realidades comunes desde distintos ángulos, enriqueciendo el desarrollo intelectual, social, espiritual y personal de los actores.

Al ser el diálogo parte fundamental de la experiencia humana, el mismo se constituye en un imperativo para las personas creyentes de las diversas religiones. El diálogo interreligioso se comprende, entonces, como estilo de vida, forma de comunicación, modelo de convivencia, actitud ética y modo de pensar teológico (Tamayo-Acosta 2004a). Es un espacio interreligioso esencial

en el diario vivir de las religiones, ya que frente a la problemática mundial es imprescindible que las religiones, como parte de la sociedad, puedan expresar y tomar acciones que manifiesten su fin último: el bienestar de los seres vivos y la tierra.

El diálogo interreligioso no está referido a un diálogo proselitista, por el contrario, es un diálogo activo, deseoso de conocer la historia y principios de las otras religiones, a la vez que valora las experiencias religiosas vividas. El conocimiento entre las religiones permite que se *deconstruyan* conceptos erróneos o parcializados que nos llegan a través de los medios de comunicación y/o líderes de opinión que muestran e informan u opinan sobre acciones religiosas sin informarse del contexto en las cuales suceden los hechos; y se *reconstruyan* conocimientos rigurosos y en profundidad de las religiones, a través de las distintas disciplinas que se ocupan de su estudio, lo que facilitará la comprensión entre ellas.

Tamayo-Acosta (2004a) le da al diálogo interreligioso dos características importantes: la correlacionalidad, para referirse a que todos los participantes deben expresar sus convicciones con plena libertad, que las religiones sean consideradas iguales en derechos, que se reconozcan y se respeten las diferencias, que unas religiones aprendan de las otras. Y la segunda característica es la responsabilidad global, es decir, que pueda dar respuestas a los graves problemas de la humanidad y del planeta, ya que el conocimiento de Dios y la fe en Él no se queda en el plano puramente doctrinal; llevan a “practicar a Dios”.

Para que este diálogo trascienda, o se haga “práctica” es necesario que vaya acompañado de la cooperación interreligiosa. Hablamos de cooperación interreligiosa para referirnos a una estrategia de relacionamiento y desarrollo dentro de la diversidad religiosa, donde existe colaboración entre una y otra religión por un fin común. Paul Weller (2013), investigador británico en religión y sociedad, manifiesta que es una forma de relacionamiento interreligioso, que no necesariamente se centra en las relaciones entre grupos religiosos, sino en lo que las personas de diversas religiones que cooperan juntas podrían contribuir a la sociedad en la que viven, por ejemplo, en el alivio del sufrimiento, la defensa de los derechos humanos, o como un desafío a la injusticia económica y/o política. Los diversos actores religiosos participantes coordinan y ejecutan acciones concretas a favor de la comunidad donde hacen incidencia. El propósito principal será el fomentar la

construcción de la paz y equidad, la apertura y conocimiento de cada expresión religiosa a través de encuentros interculturales y reflexión interreligiosa.

2.2.2 Razones para el diálogo y cooperación interreligiosa

El diálogo y cooperación interreligiosa se hacen necesarios en una sociedad pluralista, ya que pensar en la uniformidad es negar la riqueza que el mundo religioso tiene en su pluralidad y diferencia.

El diálogo encuentra su razón de ser en la búsqueda en común de la verdad, a través del conocimiento de las tres dimensiones de la realidad: Dios, cosmos y salvación. Esta verdad se encuentra en todas las religiones, en la medida que se logre vivir con autenticidad los valores que los textos fundacionales lo indican (Tamayo-Acosta 2004a). Adicionalmente, Tamayo-Acosta agrega que la búsqueda de la *Verdad* se presenta como un gran desafío y tarea pendiente del diálogo interreligioso, incluso a sabiendas que no se la alcanzará del todo y que solo será una aproximación; mas tenemos que apostar por su búsqueda en conjunto.

Para Hans Küng (1990) una de las razones del diálogo interreligioso es “la búsqueda de un ethos básico universal”, en otras palabras, un consenso ético en torno a las grandes causas de la - humanidad pendientes de resolver: la paz y la justicia, la igualdad de derechos y deberes y el respeto a las diferencias culturales, la protección del medio ambiente y los derechos de la tierra, la defensa de los derechos de los seres humanos y de los pueblos y la emancipación de la mujer (Tamayo-Acosta 2004a).

2.3 Fundamentalismo religioso

La diversidad de religiones presente en un mismo contexto hace que las mismas enfrenten el reto que representa confluir en espacios y esfuerzos en medio de la diversidad teológica que las caracteriza. En tal sentido, para algunas religiones esta diversidad mas bien es una amenaza que debe ser confrontada fuertemente para evitar las tergiversaciones de la verdad y la moral; aquello llamado fundamentalismo.

2.3.1 Aspectos generales

Sobre fundamentalismo religioso, entendemos que es la reacción de quienes asumen las doctrinas y normas al pie de la letra, sin la posibilidad de ser interpretadas y actualizadas a la luz del avance de la historia (Boff 2002c) y, añadiríamos, del pensamiento. Asimismo, que estas acciones y postulados se caracterizan con otorgarle infalibilidad a la interpretación literal de los textos sagrados, lo que le suma mayor exclusividad a la verdad proclamada por este sector, por lo que ofrecen una visión dual del mundo y la realidad, planteando una dicotomía entre bien y mal, creyentes e infieles (Caro y Fediakova 2000).

El fundamentalismo no es exclusivo de una religión, se presenta en todas y de formas diferentes, puesto que al ser las religiones parte esencial en la construcción de las identidades de las sociedades, y al ver amenazada su hegemonía frente a la globalización, estos pueblos se aferran más a la religión, tradiciones e interpretaciones, generando de esa forma rechazo a lo que es diferente, a aquello que le lleva a cuestionar y/o replantear su religiosidad (Boff 2002c).

Los orígenes del fundamentalismo nos llevan a comienzos del siglo XX, a Estados Unidos, en el seno del protestantismo evangélico; quienes publicaron 12 fascículos sobre la doctrina básica protestante, cuyo título en inglés fue *The Fundamentals: a Testimony to Truth*, que defendía los temas fundamentales para la fe cristiana que se veían amenazados por la exégesis moderna y el liberalismo que se abrían paso en la teología (Tamayo-Acosta 2004a).

En el año 1948 se creó el *International Council of Christian Churches*, organización que representaba a la corriente fundamentalista evangélica, como contrapunto del *Consejo Mundial de Iglesias*, quienes a partir de los sesenta adoptaron un “talante liberal en lo ideológico, comprometido en lo social, tolerante en lo moral, progresista en lo cultural, dialogante con la ciencia en el debate sobre el evolucionismo, y profundamente respetuoso con el pluralismo religioso” (Tamayo-Acosta 2004a). Frente a esta situación, el fundamentalismo contraatacó interviniendo en debates internos sobre cuestiones exegéticas y cuestiones morales como el aborto y la homosexualidad, entre otros temas. El impacto fue grande ya que contaban con cadenas de televisión con gran cobertura y aceptación, que, años posteriores, traspasaron fronteras estadounidenses. América Latina se vio envuelta por las prédicas de los telepredicadores que

difundían mensajes conservadores sobre la interpretación bíblica y la moral cristiana. A este fenómeno Hugo Assmann y Harvey Cox denominaron la *Iglesia electrónica* (Assmann 1987).

Para las décadas de los 70 y 80, el fundamentalismo religioso había alcanzado, en Estados Unidos, la esfera política. El proyecto político de estos grupos fundamentalistas estaba basado en la convicción de que en el poder tenían que estar personas que disponían de “verdades absolutas”, ya que, llegando a estos niveles más altos, podían mejorar la moral, la sociedad y la política exterior, e inculcar valores de familia y moral cristiana. (Caro y Fediakova 2000). Se apoyó a los candidatos conservadores, Ronald Reagan y George Bush senior, a través de la creación de The Moral Majority, una supuesta mayoría moral que fue puesta al servicio de una política ultraconservadora.

El fundamentalismo religioso asume las siguientes características que se pueden aplicar a cualquier religión o espiritualidad. La ortodoxia, que alude a la certeza de fe en cuanto al saber religioso de los fieles y sus creencias; y la ortopraxis, relacionado a la conducta adecuada y su cumplimiento. Por lo tanto, el análisis hermenéutico es completamente rechazado y vetado pues, como ya lo mencionamos, el fundamentalismo hace uso de una interpretación literal de los textos, sin permitir ningún tipo de crítica, elevando los textos a la categoría de normas o códigos. Así también, es un fuerte opositor del pluralismo religioso, puesto que la presencia de otras religiones genera una competencia por alcanzar “clientela”, además que la presencia de estas cuestiona la infalibilidad de su libro sagrado (Orellana Gallardo 2012); por eso su negación y rechazo a la existencia de espacios plurales cuya sola presencia les cuestiona su accionar.

2.3.2 Fundamentalismo religioso en el contexto de la Red

Latinoamérica se caracteriza por ser mayoritariamente de tradición cristiana, además que en los últimos años, en diferentes países se ha levantado un movimiento fundamentalista cuyos temas eje son los mismos, tal como el movimiento “Con mis hijos no te metas”, grupos cristianos que enarbolan la defensa de la familia frente a lo que ellos denominan “ideología de género”.

Para Caro y Fediakova (2000), en América Latina el desarrollo de fundamentalismos religiosos se manifiesta de forma indirecta y menos abierta. La vinculación que pudieran alcanzar con otros movimientos internacionales podría llegar a consolidar un proyecto fundamentalista regional. Sin

embargo, al tener el contexto latinoamericano tradiciones de comunitarismo, centralismo y autoritarismo, se crean condiciones históricas y culturales para el crecimiento de este movimiento.

En América Latina, los fundamentalismos evangélicos fueron influenciados por: 1) la experiencia fundamentalista norteamericana, que luchó primero contra los modernistas, y luego contra los comunistas y teólogos de la liberación, 2) el crecimiento numérico de la feligresía a nivel del continente, especialmente del movimiento pentecostal, que aseguró una base social amplia, y 3) el espíritu de cruzada en el siglo XXI que los hacía verse como movimiento patriarcal que naturalizaba los roles de género, los modelos de familia tradicional y la “defensa de la vida” (González Vélez et al. 2018).

En Perú, país que cuenta con un 90.1% de población cristiana, entre católicos y evangélicos (INEI 2018), el sector neopentecostal o carismático es quien han asumido la participación política con un perfil de “profamilia” y “provida” y de oposición al avance de los derechos humanos, discursos que han encontrado acogida entre los evangélicos fundamentalistas y también en la ciudadanía en general. Estos movimientos fundamentalistas se presentan bajo la imagen de preocupación por la moral y decencia del país; sin embargo, al analizar sus dinámicas internas se observa que sus intereses son económicos, políticos y religiosos. No obstante, el interés último de estos movimientos fundamentalistas cristianos en Perú sería la implementación de un modelo político teocrático de gobierno nacional, situación que nos haría regresar al pasado (González Vélez et al. 2018).

En esta primera parte hemos abordado los elementos teóricos que nos permiten conocer los planteamientos de la teología del pluralismo religioso. Esta teología nos impulsa a deconstruir nuestro pensar teológico exclusivo centrado en ser la religión verdadera, y a reconstruir el mismo bajo una experiencia abierta a la diversidad religiosa, como nuevo paradigma en medio de contextos fundamentalistas. En la segunda parte de este capítulo analizaremos la experiencia interreligiosa de la Red de Mujeres a la luz de este planteamiento teórico.

3 DISCURSO Y ACCIONES INTERRELIGIOSAS DE LA RED DESDE LA TEOLOGÍA PLURALISTA

En esta sección del presente capítulo nuestro interés es identificar y analizar los elementos del pluralismo religioso que la Red ha incluido en su caminar a lo largo de los últimos diez años; para ello nos valdremos de las propuestas teóricas desarrolladas en la sección anterior.

3.1 Organización y membresía

La conformación de la Red de mujeres es una muestra de la presencia religiosa en Perú; pues somos un país cristiano, que cuenta con una población mayoritariamente católica y un porcentaje, en crecimiento, de población evangélica (14.1% según el censo del 2017); mientras que otras religiones son el 4.8% y 5.1% no profesa ninguna religión (INEI 2018). En este apartado analizaremos la organización y membresía de la Red a la luz de los conceptos teóricos trabajados líneas arriba.

3.1.1 Diálogo interreligioso

La Red de Mujeres acoge a un promedio de 26 participantes de ocho comunidades de fe, siete organizaciones civiles y cinco mujeres a título personal. Según la última versión de su Reglamento, todas son reconocidas como miembros integrantes de la Red y cuentan con derecho a voz y voto para elegir y pudiendo ser elegidas en los cargos de coordinación, de acuerdo con las especificaciones del Reglamento. En los 16 años de existencia, esta Red ha logrado organizar sus relaciones y acciones a través de su Reglamento de intenciones y un Comité Coordinador, que cada dos años se renueva. Una de las deficiencias que impacta en la organización de la Red es que existen algunas representantes de comunidades u organizaciones que no cuentan con el respaldo de sus líderes religiosos, salvo para las acciones de la Red que son públicas y masivas, lo que perjudica la participación mayoritaria en las reuniones y eventos. Aquí es preciso señalar que muchas de estas mujeres continúan participando porque encuentran en la Red un espacio de diversidad religiosa que, ya sea por curiosidad o por sincero aprendizaje, las motiva participar e integrarse con las demás mujeres.

Asimismo, esta Red se ha constituido como un espacio interreligioso de mujeres que permite el acercamiento y conocimiento de la diversidad de creencias. Frente a la necesidad de un espacio interreligioso propio de mujeres, la Red ha sido la respuesta: convirtiéndose en un lugar donde socializar sus experiencias religiosas como mujeres y así enriquecer sus propios procesos de fe desde la perspectiva femenina, en respuesta a la correlacionalidad planteada por Tamayo-Acosta (2011). Este grupo de mujeres encuentra en la Red la posibilidad de crecer en su fe a través del conocimiento y reconocimiento del otro/a creyente. Sin embargo, como lo indica una mujer entrevistada, es importante resaltar que este conocimiento se ha centrado en quienes son parte; no ha trascendido a las comunidades de fe a las que pertenecen estas mujeres, sino que se ha dejado de lado el impacto de la Red en las comunidades (Ramírez 2019).

Otro aspecto a resaltar es la participación en la coordinación, la cual ha sido una práctica en igualdad puesto que quienes asumieron la coordinación han sido mujeres de la comunidad cristiana evangélica y comunidad bahaí. Sin embargo, debemos indicar que, a lo largo de estos 10 años, la mayor parte de este período se ha caracterizado por una participación mayoritariamente cristiana, y que en ciertos momentos esto se visibilice en los contenidos y las acciones que generó la Red.

Las experiencias de conocimiento a través del diálogo han permitido deconstruir conceptos errados sobre comunidades como la musulmana, de quienes los medios y redes de comunicación nos muestran una imagen sesgada, violenta y denigrante hacia la mujer. El escuchar los testimonios de las acciones que desempeñan las mujeres en cada comunidad ha sido una práctica que ha enriquecido el grupo, a la vez que lo ha cohesionado para realizar acciones en contra de la violencia hacia la mujer.

3.1.2 Cooperación interreligiosa

Dentro de la Red de Mujeres, y en relación con la cooperación, podemos resaltar que en las entrevistas, las integrantes de la Red muestran disposición para realizar acciones que contribuyan a una localidad específica o a la sociedad, pero siempre pensando en las mujeres.

Estas acciones de incidencia cuentan con la participación de todas las comunidades integrantes de la Red, pero observamos que la participación de algunas comunidades se da sólo como un acto

político, de hacer presencia pública, sin que esto implique que se involucren en los demás momentos de coordinación, formación, etc. Este problema mella la organización de la Red, puesto que merma la participación y a lo largo de estos años el fortalecimiento de la Red, como organización, ha sido mínimo.

3.1.3 Fundamentalismo religioso

En referencia a este punto, y de acuerdo a los resultados de las entrevistas, podemos mencionar que las participantes en la Red provienen de sectores progresistas de sus comunidades, o son personas que intentan reflexionar su fe sobre la base de la diversidad, a la cual miran como una fortaleza de nuestra sociedad, mas aun si se habla de realizar acciones en favor de la no violencia contra las mujeres.

3.1.4 Pluralismo religioso

Al analizar la conformación de la membresía de la Red, encontramos que es diversa; sin embargo, mantiene una mayoría de confesión cristiana, lo que va en correlación con el contexto religioso nacional. Esta pluralidad de integrantes no necesariamente indica que el grupo haya reflexionado sobre el pluralismo; especialmente para la inclusión de nuevas integrantes no se cuenta con un espacio de inducción que permita “medir” la comprensión del pluralismo de las integrantes nuevas. Este último punto nos lleva a identificar que la Red tampoco cuenta con un documento base / fundamentos teóricos sobre el pluralismo religioso y su práctica de diálogo y cooperación interreligiosa que hayan nacido de su reflexión y experiencia. Este aspecto debilita la integración, ya que se consideraría la participación en la Red como una acción meramente protocolar o de pertenencia a un espacio diverso, sin partir de ninguna reflexión profunda sobre la disposición e implicancias de ser parte de un espacio religioso plural.

Un aspecto importante en la participación es la ausencia de espiritualidades y cosmovisiones locales (andinas y amazónicas). Al respecto una de las mujeres entrevistadas manifiesta que no se ha pensado en la inclusión de estas expresiones de fe; la Red se ha centrado en aquellas comunidades de fe que están en su entorno limeño, sin siquiera considerar que podría existir alguna representación de las mismas aquí la ciudad (Torres 2019). Este hecho muestra que la Red de

Mujeres ha centralizado su membresía en las grandes religiones, focalizando su accionar a la capital peruana y, sin considerar a las expresiones religiosas indígenas que coexisten en el territorio nacional.

3.2 Formación y fortalecimiento interno

En esta sección analizaremos los discursos que la Red ha tenido dentro de sus espacios de formación a través de talleres y conferencias, así como los espacios de fortalecimiento interno. Un caso especial son los Cine-Fórum, pues esta actividad se planteó para la recaudación de fondos para la Red, mas la hemos incluido en este apartado pues consideramos que la selección de películas muestra determinada intencionalidad.

3.2.1 Diálogo interreligioso

Primero, analizaremos los espacios de formación y su práctica del diálogo interreligioso. En las jornadas de formación los temas presentados han sido preferentemente sobre la dignidad de la mujer, la prevención y atención de la violencia. En estos espacios la práctica del diálogo se ha centrado en la participación de ponentes de diferentes religiones o en alguna muestra artística; en este sentido, no podemos hablar de diálogo interreligioso en su totalidad, ya que los/as asistentes, mayoritariamente de tradición cristiana (católica o protestante) y mujeres, cumplen un rol de escucha a lo largo de las ponencias. No se visibiliza esa forma de comunicación, de convivencia y pensar teológico que motiva al diálogo y la toma de acciones (Tamayo-Acosta 2004a). Mientras que, en los tiempos de reflexión grupal, el diálogo está mediado por el trasfondo cristiano de los/as participantes que no necesariamente ha sido interpelado a repensar sobre la existencia de otras religiones y la Verdad que reside en ellas. Otro elemento que considerar es la metodología que se usa en las capacitaciones. Esta contempla una parte expositiva, centrada en el tema del evento, y una segunda parte de trabajo grupal en base a preguntas de reflexión sobre el tema. En el programa no se considera algún momento de dar a conocer sobre las religiones (textos, creencias, etc); además que las preguntas planteadas para la reflexión tampoco incluyen elementos religiosos que interpelen a las/os participantes.

Una actividad que destacar es el conversatorio ofrecido por el día de la mujer o por la no violencia contra ella, en coordinación con la oficina de la excongresista Pérez Tello. Ciertamente estas conferencias fueron masivas, en la que el tema central fue dado por 2 o 3 representantes de diversas comunidades religiosas integrantes de la Red. Este hecho permitió visibilizar la pluralidad de la Red, a la vez que se compartió la posición de las religiones en referencia al tema central del conversatorio. Cabe señalar que, como parte de estos conversatorios, se realizó el reconocimiento al trabajo de mujeres de fe a favor de sus comunidades, denominado “Mujeres de fe que dejan huella”. Esta premiación se basa en reconocer el impacto en la sociedad y la promoción del desarrollo y empoderamiento de las mujeres; se reconoce a mujeres de diversas confesiones, mostrando así la valoración que la Red tiene por la diversidad de religiones y su aporte a la sociedad.

En conclusión, los espacios de formación sirven como plataforma para visibilizar a la Red de mujeres como una organización que acoge a diversas religiones, y que ofrecen espacios de reflexión y reconocimiento como mecanismos de empoderamiento y valoración de las mujeres. El único elemento interreligioso que media estas experiencias es la presencia plural de mujeres. Los discursos no visibilizan la importancia del ejercicio de diálogo interreligioso en nuestro contexto limeño actual. ¿Será porque Lima es una sociedad mayoritariamente cristiana? Es que acaso ¿la Red tampoco tiene en claro su postura en referencia al diálogo interreligioso? ¿lo han conversado alguna vez? ¿sus integrantes manejan el mismo discurso sobre este tema?

Segundo, abordaremos la dinámica de las jornadas de fortalecimiento interno. Estos espacios, aunque pocos, han permitido mayor acercamiento entre las integrantes de la Red. El hecho de realizarse en espacios diferentes (casa de la representante Bahaí, comunidad Brahma Kumaris, comunidad musulmana, auditorio Instituto Bartolomé de las Casas) permite cierta intimidad que invita a conocer, a preguntar, a compartir sobre las creencias y a dialogar sobre los puntos en común frente a la participación de las mujeres en las religiones. Estas jornadas han sido beneficiosas para afianzar a lazos de amistad y cercanía entre las integrantes de la Red; pero si la cohesión es para organización y acciones en la Red el número de participantes es mínimo.

Por otro lado, es preciso señalar que no se ha identificado registros de diálogos, en estos espacios de fortalecimiento, que hayan abordado cuestiones teológicas de cada comunidad, siendo un punto

flaco en el ejercicio del diálogo interreligioso, puesto que son estas prácticas de reflexión las que nos permiten deconstruir y reconstruir nuestras propias experiencias de fe con relación a las de los demás.

Por último, están los Cine-Fórum, actividad que sirve para la recaudación de fondos para la Red. Una vez al año, se hace la invitación para compartir una película, seguidamente se tiene un refrigerio y una breve conversación sobre el tema que aborda la película. Los títulos emitidos son: *Las mujeres verdaderas tienen curvas*, *The Help*, *Tierra de hombres*, *La fuente de las mujeres*, *La sonrisa de la Mona Lisa*, *La tienda roja*, *Figuras ocultas*. Las 7 películas tienen como protagonista a mujeres, de diferentes épocas y en diferentes situaciones, quienes hacen frente a estereotipos y roles que su comunidad o sociedad les impone. El propósito de emitir estas películas, aparte de recaudar fondos, ha sido el llamar a la reflexión sobre qué obstáculos enfrentan las mujeres y cómo encararlos en grupo/comunidad de mujeres. En la selección de películas, dos se desarrollan en un contexto de medio oriente, recrean comunidades musulmanas y judías; estas películas permitieron conocer ciertos elementos culturales y religiosos respectivos. Otras películas han mostrado marcados elementos discriminatorios raciales, de género. Estas películas sirvieron para la reflexión sobre estos temas, sin embargo, no se hizo reflexión alguna desde lo interreligioso, inclusive al terminar la película no quedó tiempo para la reflexión sobre la problemática presentada (Fórum).

3.2.2 Cooperación interreligiosa

Para la Red de mujeres, concretar acciones en conjunto a lo largo de los 10 años que comprenden nuestra investigación ha sido el tema pendiente, puesto que sólo se realizó una intervención comunal a través de una campaña de salud en Lurín (sur de Lima), realizada junto con el sector salud de la zona. Esta acción de servicio tuvo un buen impacto en la localidad de Lurín, se visualizó la diversidad religiosa de la Red y preocupación por el bienestar de la localidad, especialmente por la niñez, pero las dinámicas y el discurso que acompañaron la acción no manifestaron la pluralidad de la Red.

3.2.3 Fundamentalismo religioso

En las actividades de formación y fortalecimiento no se han manifestado discursos o acciones fundamentalistas. Ciertamente, en ocasiones el discurso de la Red de Mujeres ha optado por expresiones del lenguaje evangélico, pero esto no ha significado que la Red haya perdido su esencia plural.

Por otro lado, la Red de Mujeres no ha realizado ningún pronunciamiento o propuesta frente al discurso fundamentalista que en los últimos años ha emergido desde espacios cristianos conservadores. Esta es una tarea pendiente que obliga a la Red a tener discusiones internas que direccionen su postura y pensamiento en referencia a los discursos que desconocen la igualdad de derechos y oportunidades para las mujeres.

3.2.4 Pluralismo religioso

Sobre el pluralismo religioso en los espacios de formación de la Red, la reflexión o propuesta al respecto es nula. En la metodología usada en estos talleres y conversatorios el mensaje que se transmite está centrado en el tema de dignidad de la mujer o prevención de violencia, no se hace un análisis desde la pluralidad, no existe alguna propuesta desde la Red que implique una reflexión teológica basada en el pluralismo religioso.

Un punto que destacar son los conversatorios ofrecidos por el día de la mujer o por la no violencia contra ella, en coordinación la oficina de una congresista. Estas conferencias con ponentes de las comunidades integrantes de la Red permitieron visibilizar la pluralidad de la Red, pero no así el compromiso con el pluralismo religioso que le correspondería impulsar y promover a la Red de mujeres. En cuanto al reconocimiento denominado “Mujeres de fe que dejan huella”, el mensaje que da no transmite el espíritu/esencia de un espacio interreligioso plural, no profundiza su pensamiento, se queda en la superficie de la pluralidad.

Desde la perspectiva feminista podemos rescatar que las jornadas sirven para revalorar a las mujeres y empoderarlas, más no incluyen una propuesta desde el pluralismo religioso que motive la reflexión.

En las jornadas de fortalecimiento, espacio mas adecuado para la meditación sobre la pluralidad de religiones y su participación de la Verdad, hemos encontrado avances en cuanto a la reflexión. La comunidad anfitriona suele exponer sobre sus creencias y la participación de las mujeres, lo que podría devenir en la profundización del tema interreligioso, personal o grupalmente, pero no sucede; estos espacios de fortalecimiento se han convertido en lugares donde se fortalece los lazos amicales sin una reflexión más profunda sobre la religiosidad que caracteriza a las participantes.

3.3 Eventos interreligiosos y convocatorias masivas

La Red de mujeres participa de las actividades interreligiosas de otros espacios, a través de su equipo coordinador, quienes representan a la Red en estos espacios. Estos eventos interreligiosos están centrados en temáticas de preocupación global (día de la tierra, del agua, la preservación de bosques, migraciones, entre otros) y la incidencia frente al Estado Peruano desde esta plataforma de religiones presentes en Perú. Aquí analizaremos la presencia de la Red en estos espacios.

3.3.1 Diálogo interreligioso

La experiencia de diálogo interreligioso de la Red de mujeres en estos eventos interreligiosos se caracteriza por la participación de escucha y compromiso con los temas que se trabajan. Estos espacios son liderados por representantes oficiales de confesiones religiosas que comparten el anhelo de bienestar para todos los seres humanos. La dinámica de diálogo interreligioso en estos niveles es diplomática, centrado en las temáticas que le son de interés, ya sea por la coyuntura o por sus propios intereses/beneficios.

La Red ha incidido para que temas referidos a mujeres sean considerados en la agenda de estos espacios, especialmente en la inclusión de la problemática de violencia contra las mujeres. La respuesta de las confesiones ha sido de rechazo a la violencia y de compromiso en su prevención. Sin embargo, estos compromisos no trascienden a niveles locales de las religiones, haciendo que el discurso interreligioso se quede en niveles representativos, sin que sean incluidos por las bases locales.

Mientras que los eventos masivos en los que la Red ha tomado parte han sido espacios para visibilizar la diversidad religiosa que la caracteriza, no se ha logrado concretar mayor incidencia sobre la experiencia de diálogo interreligioso.

3.3.2 Cooperación interreligiosa

En estos eventos masivos interreligiosos, la Red ha sido parte de acciones de cooperación interreligiosa, las cuales se ha caracterizado por ser de incidencia o llamado, más que acciones concretas para beneficio de alguna comunidad específica. En las marchas masivas, la cooperación interreligiosa ha sido nula.

3.3.3 Fundamentalismo religioso

No hemos encontrado registro de algún discurso que confronte la postura fundamentalista religiosa desde espacios interreligiosos, donde la Red participa. Esto nos lleva a resaltar la falta de respuesta desde estos espacios frente a la amenaza a los derechos que el fundamentalismo religioso ejecuta a través de su discurso.

3.3.4 Pluralismo religioso

Entre los espacios interreligiosos en los cuales la Red de Mujeres participa, no se ha identificado elementos de pluralismo religioso. La dinámica de estos espacios es responder a las problemáticas contextuales a través de comunicados de rechazo y de compromiso; muy diplomáticos, con un discurso de conciliación; reflejando que estos espacios necesitan reflexionar a fondo sobre su existencia y el rol que desempeñan en la sociedad.

Luego de este análisis del discurso y acciones de la Red, podemos concluir que la poca reflexión teológica sobre su experiencia es un hecho pendiente en su caminar; ya que esta revisión de su discurso nos deja con inquietudes sobre las bases teóricas sobre las cuales se fundó la Red de Mujeres. La Red debiera asumir la propuesta de diálogo y cooperación interreligiosa que nos llama a deconstruir los conceptos errados y reconstruir sobre un conocimiento riguroso y profundo.

4 CONCLUSIÓN

En este capítulo II hemos podido analizar el discurso y acciones de la Red bajo las propuestas teóricas de la teología desde el pluralismo religioso. Al finalizar este análisis concluimos que la Red de Mujeres no ha incorporado elementos del pluralismo religioso en su accionar; tampoco ha logrado concretar espacios de reflexión sobre las teologías de las religiones integrantes, el entendimiento grupal sobre el pluralismo religioso, diálogo y cooperación interreligiosa.

Por otro lado, sí se valora la diversidad religiosa presente en la Red, lo cual es atrayente para posibles nuevas integrantes; además, la Red ya ha ganado posicionamiento como una organización de mujeres diversas que fomenta espacios de formación y reconocimiento en favor de las mujeres.

La Red de Mujeres cuenta con un cúmulo de aprendizajes a lo largo de su historia; sin embargo, no ha sistematizado su experiencia, y menos aún ha reflexionado sobre la pluralidad, que la hace única y referente de espacios femeninos interreligiosos en el continente.

En el siguiente capítulo propondremos pautas teológicas que permitan a la Red fortalecer su práctica de diálogo y cooperación interreligiosa, a la vez que presentaremos la experiencia interreligiosa valiosa especialmente en contextos de fundamentalismo religioso.

CAPITULO III

Pautas teológicas frente al diálogo y cooperación interreligioso

1 INTRODUCCIÓN

Es cierto que vivimos en un mundo globalizado, cuyo avance tecnológico ha hecho que las distancias se acerquen y que el conocimiento esté al alcance de las mayorías. Asimismo, no puede negarse que las religiones no han sido ajenas a este fenómeno. La globalización ha servido para aprender de otras culturas y religiones, pero también para afianzar los prejuicios entre grupos sociales y religiosos.

La práctica del diálogo y cooperación interreligiosa desde un espacio de mujeres es un ejercicio desafiante para sociedades como la peruana, donde prevalecen los fundamentalismos religiosos y los modelos sociales patriarcales. La Red de Mujeres posee un gran potencial para mostrar un rostro diverso de las mujeres religiosas, que reclaman su empoderamiento en medio de este contexto fundamentalista. Sin embargo, esta Red presenta debilidades en su reflexión y práctica teológica sobre el diálogo y cooperación interreligiosa; por tal motivo en este capítulo abordamos este tema, además de plantear un par de criterios teológicos para fortalecer esta experiencia interreligiosa.

2 PLANTEAMIENTO TEOLÓGICO PARA EL DESARROLLO DEL DIÁLOGO Y COOPERACIÓN INTERRELIGIOSA

En esta sección reflexionaremos sobre la espiritualidad del pluralismo religioso que nos interpela a repensar la espiritualidad desde espacios interreligiosos. Asimismo, presentamos una reflexión crítica sobre la experiencia interreligiosa de la Red de Mujeres. Estos puntos debieran servirnos de apoyo para plantear, en la segunda parte, los criterios necesarios para fortalecer el diálogo y cooperación interreligiosa en la Red.

2.1 La espiritualidad del pluralismo religioso

La experiencia de la diversidad religiosa debiera generar cambios que obedezcan a esta interacción interreligiosa, estas transformaciones originan “nuevos estados de conciencia”, una “nueva experiencia espiritual” (Vigil 2006). Esta premisa planteada por Vigil nos interpela a reflexionar desde la experiencia interreligiosa de la Red de Mujeres, la apropiación de la propuesta del pluralismo religioso y la nueva espiritualidad que surgiría de este nuevo contexto.

Recogemos aquí algunas particularidades de la espiritualidad del pluralismo propuestas por José María Vigil (2006) que consideramos importantes para el establecimiento de las pautas teológicas:

- 1) Percepción de las religiones como parte de la identidad de los pueblos, lo que nos plantea ver a un Dios universal.
- 2) El exclusivismo se ha hecho inaceptable, ya no se puede hablar de una religión privilegiada con acceso a Dios, ni de un pueblo escogido.
- 3) La apertura a la complementariedad entre religiones, a encontrar a Dios en la luz de las demás religiones.
- 4) La nueva misión, centrada en Dios, en anunciar las buenas noticias y escuchar las buenas noticias que los otros tienen para ofrecer.
- 5) Un espíritu crítico frente aquella doctrina que es justificación de intereses propios en desmedro de los ajenos.
- 6) Un nuevo tipo de Verdad, que incluye, que es práctica y evolutiva. No está acabada, es percibida progresivamente.

Esta espiritualidad del pluralismo emerge como una experiencia que pretende unir a las religiones, apelando a elementos comunes que están presentes en cada una y que en un contexto de diversidad sirven de enlace entre unas y otras. Además, la espiritualidad del pluralismo se caracteriza por aquello que permite saltar las propias fronteras religiosas para el surgimiento de encuentros espirituales de las diferentes tradiciones. Uno de esos lugares de encuentro es la mística. Al inicio de las religiones la mística estuvo presente en las prácticas de los fundadores y primeros seguidores; asimismo, se presenta como el espacio de convergencia de las religiones ya que permite la relación directa y el conocimiento directo de lo divino (Tamayo-Acosta 2004a). La mística es una experiencia unificadora, que permite a las religiones encontrarse a través de elementos comunes que las acercan a lo divino, cuya experiencia, aunque fugaz, hace que los resultados trasciendan y se hagan visibles en la vida cotidiana de las personas.

El desarrollo de esta nueva espiritualidad, que se concreta en lo cotidiano, debiera ser parte inherente a quienes son partícipes del diálogo y cooperación interreligiosa. Esta nueva experiencia

espiritual debiera actuar sobre la persona como renovación de su espiritualidad al ser contrastada con la de los demás, haciéndola un ser humano abierto a la manifestación múltiple de Dios a través de sus muchos caminos.

2.2 Reflexión crítica de la práctica interreligiosa de la Red de Mujeres

En un contexto globalizado, como el nuestro, hablar de que coexisten diversas religiones en un mismo espacio geográfico es indicar que cotidianamente nos relacionamos con personas de alguna tradición religiosa diferente a la nuestra. Sin embargo, referirnos a una experiencia interreligiosa nos lleva a pensar en un acercamiento intencional y voluntario de aprendizaje de las religiones, con el objeto de crear lazos que traspasen lo amical y nos aproximen al conocimiento y valoración de la experiencia del único Dios a través de otros seres humanos y sus experiencias.

El diálogo y la cooperación interreligiosa, como formas de comunicación, estilo de vida, modelo de convivencia, actitud ética y modo de pensar teológico (Tamayo-Acosta 2004a), se presentan como vías sobre las cuales transitar en la propuesta de pluralismo religioso. La teología desde el pluralismo religioso plantea que las religiones del mundo tienen en su centro a un solo Dios, que se manifiesta en la diversidad de experiencias culturales de los pueblos, y cuya Verdad ha sido esparcida en la multiplicidad de religiones (Vigil 2012). Esta experiencia de pluralismo debiera interpelar a sus participantes y motivarles a entender las bases de su propia fe, a cuestionar la exclusividad de ciertas interpretaciones de los textos religiosos y, a aventurarse a una nueva hermenéutica en temas como salvación, elección, entre otros.

El diálogo y cooperación interreligiosa ha sido práctica frecuente de líderes religiosos, centrado en encuentros donde se trabajan temas contextuales. No se presenta ningún tipo de discusión o debate sobre aquellos temas teológicos que las diferencian, temas que motiven una reflexión profunda que responda al propósito de ser un espacio interreligioso, que permitan deconstruir y reconstruir las propias experiencias de fe con relación a las de los demás; y que posibiliten el fortalecimiento y posicionamiento de espacios plurales frente aquellos exclusivistas.

La Red Interconfesional de Mujeres de Fe y Espiritualidad es una organización que se ha concentrado en visibilizarse como espacio interreligioso de mujeres. No podemos descartar que

como organización cuenta con un alto potencial para generar cambios frente a la visión exclusivista de los movimientos fundamentalistas, y ser una alternativa diversa, coherente y factible; no obstante, a lo largo de estos años no ha logrado reflexionar e interiorizar el pluralismo religioso en su discurso y acciones. Así también, necesita repensar su práctica espiritual como Red, ya que esta debiera responder a la búsqueda del ser humano de relacionarse con lo divino, en este caso como grupo interreligioso de mujeres.

El pluralismo religioso, ciertamente, exige una mayor reflexión, renuncia y compromiso desde la fe personal; pero, en escenarios religiosos adversos, se presenta como el camino que permitirá hacer frente a los discursos religiosos que pretenden imponer su visión de fe y sociedad. Son los espacios interreligiosos quienes están llamados ser quienes guíen a las comunidades de base que son persuadidas por estos discursos contrarios al bien común.

3 PAUTAS TEOLÓGICAS PARA FORTALECER EL DIÁLOGO Y COOPERACIÓN INTERRELIGIOSA EN LA RED DE MUJERES

En este apartado plantearemos algunos criterios teológicos que, a partir de las reflexiones de los capítulos anteriores, consideramos que pueden contribuir a fortalecer el diálogo y cooperación interreligiosa de la Red de Mujeres.

3.1 El diálogo interreligioso, como hermenéutica teológica

El diálogo interreligioso, como experiencia que agrupa a personas de diferentes religiones, es un instrumento útil de interpretación teológica frente al pensamiento exclusivista que proponen los grupos fundamentalistas. Sin embargo, la práctica del diálogo interreligioso debiera partir de una reflexión crítica al interior de las comunidades de fe, un diálogo consigo mismo, un “intradiálogo”, desde donde el/la creyente ponga en cuestión sus propias creencias y acepte la posibilidad de una nueva comprensión, una reinterpretación de su fe (Vigil 2006) a la luz de la existencia de otras religiones, de otras manifestaciones de Dios y de la Verdad, en diferentes tiempos y espacios.

Posterior al ejercicio de intradiálogo, el diálogo se manifiesta no solo con encuentros y conversaciones, sino que precisa que la experiencia interreligiosa trascienda el encuentro y alcance

la comprensión teológica que permita la incorporación del pluralismo en el quehacer religioso. Entonces, es preciso comprender al diálogo y cooperación interreligiosa como estilo de vida, forma de comunicación, modelo de convivencia, actitud ética y modo de pensar teológico (Tamayo-Acosta 2004a).

El intradiálogo facilita asumir el diálogo como estilo de vida y modelo de convivencia, puesto que permite la apertura y aceptación de la diversidad religiosa. Con modo de pensar teológico, nos referimos a que es esencial profundizar el análisis de las religiones para una mejor comprensión y relacionamiento a través del diálogo interreligioso; a la vez que será este diálogo el que facilitará dicho conocimiento. No basta con tener información general, sino que se necesita conocer la propuesta teológica de las religiones inmersas en el espacio interreligioso. Tampoco basta con conocer sus propuestas; para conseguir la deconstrucción de conceptos erróneos que nos alejan de la propuesta teológica de las comunidades de fe necesitamos la mediación hermenéutica que va más allá de la comprensión, aquella que mueve al creyente a experimentar y darle una nueva interpretación a esta realidad (Tamayo-Acosta 2004b), y ser también interpelados por esta nueva comprensión de su fe, completando así la circularidad hermenéutica.

La presente investigación se basa en el análisis de la experiencia de un grupo de mujeres de diferentes religiones que tiene mas de 15 años de existencia, cuyas acciones de formación y de encuentro que giran en torno al tema de la inclusión de la mujer y el fortalecimiento de sus capacidades. Mientras que los encuentros de las integrantes (reuniones de coordinación, de fortalecimiento) se han caracterizado por ser *amicales*, mayoritariamente operativos, poco reflexivos sobre su caminar interreligioso. Al no contar con espacios de reflexión interreligiosa se restringe la experiencia interreligiosa vívida, se limita la comprensión teológica del pluralismo religioso.

Creemos que precisamente estos encuentros internos son los espacios adecuados para fortalecer la comprensión teológica de aquello que es inherente al grupo: el diálogo y cooperación interreligiosa, cuya comprensión y fortalecimiento servirá de clave para enfrentar el avance del fundamentalismo religioso. Así también, impulsar el intradiálogo en las comunidades de fe participantes, ya que su ejecución permitiría su mayor involucramiento y compromiso con la Red de mujeres y por ende fortalecer este espacio interreligioso de mujeres.

3.2 La espiritualidad interreligiosa como lugar de encuentro

La espiritualidad como experiencia de acercamiento y transformación interior, permite construir una nueva valoración de las religiones. A partir de los elementos en común y de la reflexión primaria (intradiálogo) ocurre el acercamiento a lo Divino, donde se produce la transformación de la estructura fundamental del ser humano, que le da un nuevo sentido a la vida, le apertura a nuevas experiencias religiosas (Boff 2002b).

Para el teólogo Leonardo Boff la espiritualidad no está relacionada con dogmas, ritos o celebraciones; es, más bien, una experiencia que posibilita el desarrollo de la capacidad de contemplación, de escucha atenta de mensajes y valores de los demás seres vivos, donde lo Divino se manifiesta. En tal sentido, dar paso a la reflexión personal, sumirse en uno mismo, es prepararse para sumergirse de lleno en Dios.

La existencia de esta experiencia mística en las religiones manifiesta que conservan su propósito de encausar a los/las creyentes hacia lo Divino. Pero si la religión manipula las emociones, aterroriza las conciencias, impone sus dogmas como únicos y verdaderos; entonces, transforma a la persona en un devoto seguidor de las doctrinas, sin atisbo de reflexión crítica de ellas. Frente a contextos fundamentalistas religiosos, la práctica de una espiritualidad interreligiosa surge como respuesta a aquellos planteamientos exclusivistas, que encuentran en espacios religiosos críticos la amenaza para sus proyectos exclusivos, excluyentes e integristas. Por tal motivo, la espiritualidad es la experiencia que contribuye a fortalecer los espacios religiosos desde una perspectiva crítica y centrada en un Dios para y de todas religiones. Es el lugar de encuentro de las religiones.

La práctica espiritual de la Red de Mujeres no ha logrado consolidar esta fortaleza que tiene la espiritualidad. Las pocas experiencias de contemplación no permiten visibilizar el nuevo sentido de vida de sus integrantes. Considerar la incorporación de la espiritualidad en los diversos espacios de la Red le concedería el fortalecimiento y consolidación que necesita en el espectro religioso. Mas aún, si pensamos que esta experiencia estaría empapada por el ser mujer, surgirá una espiritualidad interreligiosa desde la perspectiva de la mujer. Plantear esta práctica de una espiritualidad interreligiosa feminista, nos exige cuestionar las representaciones clásicas de Dios, y redescubrir que las mujeres son sujetos en esta práctica, y por ende viven la experiencia desde

su propia subjetividad. La concreción de esta práctica permitiría, a la Red, asumir que las religiones forman parte de las múltiples manifestaciones de Dios.

Esta espiritualidad como lugar de encuentro debiera trastocar la vida de la Red de mujeres, y motivar a reflexionar sobre sus propósitos de existencia como organización interreligiosa, relacionadas al diálogo y cooperación.

4 CONCLUSIÓN

En este capítulo hemos podido plantear una propuesta teológica para fortalecer el diálogo y cooperación interreligiosa de la Red interconfesional de mujeres de fe y espiritualidad. Este espacio aún tiene pasos pendientes en su consolidación; empezando por el intradiálogo que le permita a cada creyente asumir que todas las religiones son manifestaciones de un solo Dios y de una sola Verdad. Esta experiencia personal o comunal debiera devenir en una comprensión teológica de las experiencias de fe de sus integrantes, y en una espiritualidad abierta a la experiencia de este Dios que transformará la vida de la persona.

Estas tres acciones permiten fortalecer los espacios de diálogo y cooperación, ya que generan un compromiso consciente de las comunidades de fe, que apuestan por estos espacios interreligiosos, necesarios para fortalecer la reflexión teológica desde la perspectiva del pluralismo religioso.

CONCLUSIÓN GENERAL

La Red de Mujeres es un espacio de mujeres de diferentes confesiones religiosas, un lugar para interactuar con mujeres de otras tradiciones religiosas. Estas mujeres, al ingresar a la Red, no necesariamente cuentan con una comprensión teológica de lo que es el diálogo y cooperación interreligiosa, sino que su participación se basa en el anhelo personal de conocer otras religiones. Esta Red de Mujeres se proyecta como un espacio de incidencia con una apertura al diálogo y cooperación en la diversidad y con el respaldo de ser un espacio de mujeres, para mujeres, en una sociedad que aún vive marcada profundamente por el machismo y patriarcado, ideologías impregnadas en los espacios religiosos y que encuentran en el fundamentalismo su arma de combate. Sin embargo, a lo largo de este tiempo la Red no ha incorporado elementos del pluralismo religioso en su accionar; tampoco ha logrado concretar espacios de reflexión sobre las teologías de las religiones que la integran, ni el entendimiento grupal sobre el pluralismo religioso, diálogo y cooperación interreligiosa.

Por esto, es importante que la Red Interconfesional de Mujeres de Fe y Espiritualidad asuma cuestionar su práctica y permitirse tener espacios de reflexión teológica. Empezando por:

- La práctica del “intradiálogo” como revisión del compromiso y entendimiento personal de sus integrantes frente a la diversidad de religiones y la interpelación que ello genera en su propio camino de fe.
- La mediación hermenéutica, que apertura el camino a una comprensión teológica interreligiosa. Es este pensar teológico el que abrirá a la experiencia de un conocimiento profundo de la vivencia de lo Divino, desde diferentes espacios, diferentes sensibilidades, diferentes conocimientos y que fortalecerá el diálogo y cooperación interreligiosa, y permitirá hacer frente al discurso fundamentalista.
- La espiritualidad interreligiosa es una espiritualidad abierta a la experiencia de lo Divino. Experiencia que transforma la vida de la persona creyente y que la acerca más a Dios, y por ende más al prójimo.

Algunos de los desafíos que consideramos deja el análisis desarrollado en esta investigación para la Red de mujeres son los siguientes:

- Lograr que las integrantes de la Red tengan un criterio mínimo de lo que es el diálogo y cooperación interreligiosa, a través de la práctica del “intradiálogo”.
- Asumir el compromiso de tener estos espacios de reflexión teológica, sin temor a la confrontación entre las integrantes.
- Aperturarse a compartir sus hallazgos con sus comunidades de base, que el aprendizaje interreligioso no se quede en este círculo.
- Generar espacios de contemplación interreligiosa que permitan nuevos retos para la Red de mujeres.
- Realizar pronunciamientos sobre temas que afectan a las mujeres, especialmente desde los espacios fundamentalistas religiosos.
- Descentralizar la propuesta de trabajo interreligioso con mujeres, incluyendo a las espiritualidades y cosmovisiones andinas y amazónicas.

Esperamos que estas conclusiones y desafíos se constituyan en una base discursiva que permita acompañar y fortalecer los esfuerzos que hace la Red de Mujeres en relación a un tema tan relevante en la actualidad peruana y mundial, como lo es el diálogo y cooperación interreligiosa.

BIBLIOGRAFÍA

- Assmann, Hugo. 1987. *La Iglesia electrónica y su impacto en América Latina*. San José: DEI.
- Boff, Leonardo. 2002a. *El Cuidado esencial: ética de lo humano, compasión por la Tierra*. Madrid: Trotta.
- . 2002b. *Espiritualidad un camino de transformación*. Santander: Sal Terrae.
- . 2002c. *Fundamentalismo: la globalización y el futuro de la humanidad*. Maliaño, Cantabria: Sal Terrae.
- Caro, Isaac, y Evguenia Fediakova. 2000. “Los Fundamentalismos Religiosos: Etapas y Contextos de Surgimiento”. *Fermentum. Revista Venezolana de Sociología y Antropología* 10 (29): 453–67. <http://google.redalyc.org/articulo.oa?id=70511228008>.
- Gebara, Ivone. 2005. “Pluralismo religioso: una perspectiva feminista”. En *Por Los Muchos Caminos de Dios III. Teología latinoamericana pluralista de la liberación*, editado por José María Vigil, Luiza E Tomita, y Marcelo Barros, 167–81. Quito: Abya Yala.
- González Vélez, Ana Cristina, Laura Castro, Cristina Burneo Salazar, Angélica Motta, y Oscar Amat y León. 2018. *Develando la retórica del miedo de los fundamentalismos. La campaña “con mis hijos no te metas” en Colombia, Ecuador y Perú*. Lima: Flora Tristán, Centro de la Mujer Peruana.
- Habermas, Jürgen. 1999. *Teoría de la acción comunicativa. I, Racionalidad de la acción y racionalización social*. Madrid: Taurus.
- Hick, John. 1982. *God Has Many Names*. Philadelphia: Westminster John Knox Press.
- INEI. 2018. *Perú: Encuesta Demográfica y de Salud Familiar 2017. Nacional y Regional*. Lima, Perú: Instituto Nacional de Estadística e Informática - INEI. https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1525/.
- Jara, Ana María. 2019. Entrevista a mujeres de la Red Interreligiosa de Fe y Espiritualidad, por Sarvia Grijalva. Grabación digital.

- Jimenez, Glafira. 2019. Entrevista a mujeres de la Red Interreligiosa de Fe y Espiritualidad, por Sarvia Grijalva. Apuntes escritos.
- Küng, Hans. 1990. “A la búsqueda de un ‘ethos’ básico universal de las grandes religiones”. *Concilium*, núm. 228: 289–309.
- Mancuso, Vito, Alfonso Ortiz García, y Luciano Pacomio. 1999. *Diccionario teológico enciclopédico*. 3a ed. Estella, Navarra: Verbo Divino.
- Orellana Gallardo, Felipe. 2012. “Fundamentalismo y pentecostalismo como expresión de religiosidades antagónicas, y un significativo lazo en común”. En *Antología de lecturas Diálogo interreligioso*. Editado por Sandra Lassak. Lima: Facultad de Teología y Religión.
- Ramírez, Giulliana. 2019. Entrevista a mujeres de la Red Interreligiosa de Fe y Espiritualidad, por Sarvia Grijalva. Grabación digital.
- Red de Mujeres. 2018. “Pronunciamento”. Facebook. Red Interconfesional de Mujeres de Fe y Espiritualidad. el 20 de abril de 2018. <https://www.facebook.com/RedInterconfesionalMujeresFeyEspiritualidad/posts/2228147970571430>.
- . 2015. “Memoria de reunión del 25 de marzo”. Lima, Perú: Red Interconfesional de Mujeres de Fe y Espiritualidad.
- . 2016. “Memoria de reunión del 02 de marzo”. Lima, Perú: Red Interconfesional de Mujeres de Fe y Espiritualidad.
- . 2017. “Memoria de reunión del 08 de febrero”. Lima: Red Interconfesional de Mujeres de Fe y Espiritualidad.
- Religions for Peace Perú. 2003. *Consulta Interreligiosa peruana sobre paz, derechos humanos y desarrollo*. Lima: Grupo de Iniciativa de la Conferencia Interreligiosa Peruana.
- Salazar, Angelina. 2019. Entrevista a mujeres de la Red Interreligiosa de Fe y Espiritualidad, por Sarvia Grijalva. Apuntes escritos.
- Scott, Joan E. 1990. “El género. Una categoría útil para el análisis histórico”. En *Historia y género: las mujeres en la Europa moderna contemporánea*, editado por James S. Amelang y Mary Nash, 23–58. Valencia: Universidad de Valencia.

- SEPEC. 2017. “Red Interconfesional de Mujeres de Fe y Espiritualidad”. *Servicio Ecu­mé­ni­co de Pastoral y Estudios de la Comunicación* (blog). 2017. <http://sepec.org/red-interconfesional-de-mujeres-de-fe-y-espiritualidad/>.
- Tamayo-Acosta, Juan José. 2004a. *Fundamentalismos y diálogo entre religiones*. Madrid: Trotta.
- . 2004b. *Nuevo paradigma teológico*. Madrid: Trotta.
- . 2011. *Otra teología es posible. Pluralismo religioso, interculturalidad y feminismo*. Madrid: Herder.
- Torres, Adita. 2019. Entrevista a mujeres de la Red Interreligiosa de Fe y Espiritualidad, por Sarvia Grijalva. Grabación digital.
- Vigil, José María. 2006. *Teología del pluralismo religioso: curso sistemático de teología popular*. Quito: Abya-Yala.
- . 2012. *Escritos sobre teología del pluralismo, 1992-2012*. Digital. Latinoamérica: Libros Digitales Koinonía. <http://servicioskoinonia.org/LibrosDigitales/>.
- Weller, Paul. 2013. “Interreligious Cooperation”. En *Understanding Interreligious Relations*, editado por David Thomas, David Cheetham, y Douglas Pratt, 365–89. Oxford: Oxford University Press.

ANEXOS

ANEXO 1: Lista de participantes a la consulta religiosa peruana

ANEXO 1		CONSULTA INTERRELIGIOSA PERUANA
PARTICIPANTES		
1.	Melanie Adrian, Universidad de Harvard	
2.	Zoila Aliaga, Compassion Perú	
3.	Víctor Arroyo, Concilio Nacional Evangélico del Perú (CONEP)	
4.	Rev. Nelson Ayllón, Concilio Nacional Evangélico del Perú (CONEP)	
5.	Eusebio Barreda, Iglesia Adventista del Séptimo Día - Unión Peruana	
6.	Rev. Héctor Benavides, Concilio Nacional Evangélico del Perú (CONEP)	
7.	Rev. Marta Benavides, Instituto Internacional para la Cooperación entre los Pueblos	
8.	Juan José Bustamante, Asociación Budista del Perú	
9.	Carmen Canales, Mesa de Concertación para la Lucha Contra la Pobreza	
10.	Rino Chiapperin, Movimiento de los Focolares	
11.	María Eugenia Crespo, Iniciativa de Religiones Unidas (URI)	
12.	Hna. Mirta Cucchetti, H.N.S.E., Conferencia de Religiosos del Perú (CONFER)	
13.	Rev. Patricia Cuyatti, Comité Interconfesional del Perú	
14.	Hna. Consuelo de Prado, O.P., Instituto Bartolomé de las Casas	
15.	Hna. Irene Díaz, O.P., Conferencia de Religiosos del Perú (CONFER)	
16.	Hna. Patricia Dieringer, C.S.C., Mesa de Concertación para la Lucha Contra la Pobreza	
17.	Álvaro Duran, Movimiento de los Focolares	
18.	Rev. Folkert Fendler, Iglesia Evangélica Luterana en el Perú	
19.	Paula Franco, Comisión Episcopal de Acción Social (CEAS)	
20.	Mons. William Godfrey, Iglesia Anglicana del Perú	
21.	Rev. Rafael Goto, Concilio Nacional Evangélico del Perú (CONEP)	
22.	Héctor Hanashiro, Caritas del Perú	
23.	Leena Hokkanen, Asociación Luterana de Ayuda para el Desarrollo Comunal - Diaconía	
24.	Dra. Azza Karam, Conferencia Mundial de Religiones para la Paz (WCRP)	
25.	Jorge Lafosse, Cáritas del Perú	
26.	Rev. David Limo, Iglesia Anglicana del Perú	
27.	Rev. Darío López, Concilio Nacional Evangélico del Perú (CONEP)	
28.	Aurora Luna, Alfalit Perú	
29.	R. P. Rafael Luyo, S.M., Comité Interconfesional del Perú	

CONSULTA INTERRELIGIOSA PERUANA

30. Hna. Mariella Marsano, S.J.C., Comité Interconfesional del Perú
31. Pedro Merino, Iglesia Evangélica Presbiteriana y Reformada en el Perú
32. Rev. Julio Montoya, Iglesia Anglicana del Perú
33. Rev. Javier Ochoa, Iglesia Metodista del Perú
34. José Luis Ochoa, Visión Mundial Perú
35. Humberto Ortiz, Comisión Episcopal de Acción Social (CEAS)
36. Dra. Dorothea Ortmann, Universidad Nacional Mayor de San Marcos
37. Mons. Lino Panizza, O.F.M. Cap, Caritas del Perú
38. Mons. Salvador Piñeiro, Conferencia Episcopal Peruana
39. Rosa Quedena, Fundación Ecuménica para el Desarrollo y la Paz (FEDEPAZ)
40. Mons. Sebastián Ramis, T.O.R., Comisión Episcopal de Acción Social (CEAS)
41. Rev. Kyoichi Sugino, Conferencia Mundial de Religiones por la Paz (WCRP)
42. Elías Szczytnicki, Comité Interconfesional del Perú
43. Roberto Tarazona, Departamento Episcopal de Pastoral de Salud (DEPAS)
44. Rev. Adita Torres, Iglesia Luterana Evangélica Peruana
45. Lucy Torres, Mesa de Concertación para la Lucha Contra la Pobreza
46. Rómulo Torres, Comisión Episcopal de Acción Social (CEAS)
47. Anat Trahtemberg, Asociación Judía del Perú (AJP)
48. Juan Antonio Valle, Ministerio de Justicia del Perú
49. Laura Vargas, Comisión Episcopal de Acción Social (CEAS)
50. Dr. William Vendley, Conferencia Mundial de Religiones para la Paz (WCRP)
51. Martín Villafuerte, Fondo Ecuménico de Préstamos a las Iglesias del Perú (ECLOF)
52. José Víneces, Asociación Ministerio Diaconal Paz y Esperanza
53. Hna. Birgit Weiler, H.M.M., Conferencia de Religiosos del Perú (CONFER)

ANEXO 2: Reglamento de entendimiento de la Red Interconfesional de Mujeres de Fe y Espiritualidad (versión 2009)

Reglamento de entendimiento de la Red Interconfesional de mujeres de Fe y Espiritualidad

I. ANTECEDENTES

El 22 de octubre del 2003 se constituyó la Red con el nombre de “Red peruana de mujeres de distinta expresión de fe y espiritualidad”. El nombre guarda coherencia con la sección mujeres de la Women C R Pease, de la cual la Red se define como el grupo de referencia nacional por lo tanto es parte de ella.

Las características iniciales son:

- Inclusiva.
- Centrada en los aspectos que une a su membresía.
- La diversidad de expresión de fe, evitando el proselitismo.
- Cada integrante mantiene su identidad de fe.
- La representación en la Red es institucional como prioridad, salvo honrosas excepciones personales.

Se constituyó con el siguiente grupo base, siendo la membresía es abierta:

1. Adita Torres – Iglesia Luterana Evangélica Peruana.
2. Patricia Cuyatti – Iglesia Luterana Evangélica Peruana
3. Anat Kehati-Tratemberg – Asociación Judía del Perú.
4. Mariella Marsano – CONFER.
5. Mirtha Cuccheti – CONFER.
6. Consuelo del Prado – Instituto Bartolomé de las Casas.
7. Patricia Dieringuer – Caritas de Chosica.
8. Brigit Whiler – Hermanas Misioneras.
9. Laura Vargas – CEAS
10. Dorothea Ortman – Maestría de Ciencias de la Religión de la UNMSM
11. Hilda Rojas – Mesa de Pastoral de Mujer y Familia del CLAI.
12. Cristina Zamora – Red de mujeres Misión Común.
13. Dora Peña – Red de mujeres Misión Común.
14. Aurora Luna – ALFALIT, Organismo Cristiano de Educación y Desarrollo.

Asimismo, durante este periodo la Red ha realizado labores como:

- a. Intercambio de materiales que cada comunidad e institución ha producido en relación a la prevención de la violencia y cultura de paz.
- b. Confraternidades entre las mujeres.
- c. Representación ante la conferencia religiones por la Paz.
- d. Atención a los damnificados del terremoto de agosto 2007.

II. VISION, MISION Y VALORES

Visión

ANEXO 3: Reglamento de entendimiento de la Red Interconfesional de Mujeres de Fe y Espiritualidad (versión 2015)

Reglamento de entendimiento de la Red Interconfesional de mujeres de Fe y Espiritualidad

I. ANTECEDENTES

El 22 de octubre del 2003 se constituyó la Red con el nombre de “Red peruana de mujeres de distinta expresión de fe y espiritualidad”. El nombre guarda coherencia con la sección mujeres de la Women C R Pease, de la cual la Red se define como el grupo de referencia nacional por lo tanto es parte de ella.

Las características iniciales son:

- Inclusiva.
- Centrada en los aspectos que une a su membresía.
- La diversidad de expresión de fe, evitando el proselitismo.
- Cada integrante mantiene su identidad de fe.
- La representación en la Red es institucional como prioridad, salvo honrosas excepciones personales.

Se constituyó con el siguiente grupo base, siendo la membresía es abierta:

1. Adita Torres – Iglesia Evangélica Luterana del Perú.
2. Irene Ponce – Iglesia Evangélica Luterana del Perú.
3. Anat Kehati-Tratemberg – Asociación Judía del Perú.
4. Mariella Marsano – CONFER.
5. Mirtha Cuccheti – CONFER.
6. Consuelo del Prado – Instituto Bartolomé de las Casas.
7. Patricia Dieringuer – Caritas de Chosica.
8. Brigit Whiler – Hermanas Misioneras.
9. Laura Vargas – CEAS
10. Dorothea Ortman – Maestría de Ciencias de la Religión de la UNMSM
11. Hilda Rojas – Mesa de Pastoral de Mujer y Familia del CLAI.
12. Cristina Zamora – Red de mujeres Misión Común.
13. Dora Peña – Red de mujeres Misión Común.
14. Aurora Luna – ALFALIT, Organismo Cristiano de Educación y Desarrollo.

Asimismo, durante este periodo la Red ha realizado labores como:

- a. Intercambio de materiales que cada comunidad e institución ha producido en relación a la prevención de la violencia y cultura de paz.
- b. Confraternidades entre las mujeres.
- c. Representación ante la conferencia religiones por la Paz.
- d. Atención a los damnificados del terremoto de agosto 2007.

II. VISION, MISION Y VALORES

Visión

“Somos una Red Interconfesional de Mujeres de Fe y Espiritualidad, que interviene en la sociedad celebrando la vida, generando espacios de encuentro, reflexión, dialogo y aprendizaje desde la unidad en la diversidad”.

Misión

Facilitar y promover el diálogo y el respeto a la diversidad de creencias e incidir en las comunidades de fe y en la sociedad para el desarrollo de iniciativas por la inclusión de la mujer y el fortalecimiento de sus capacidades”.

Valores

- Respeto
- Apertura para el diálogo
- Solidaridad
- Responsabilidad
- Sororidad

III. INTEGRANTES

1. La membresía tendrá dos rangos:

1.1 Comunidades de fe e Instituciones afines:

- Serán dos representantes por comunidad de fe e instituciones, una titular y una alterna.
- La representatividad será renovada o ratificada por su comunidad de fe ó institución al iniciar cada periodo de gestión de la Red.

1.2. Voluntaria:

- Que participe en su comunidad de fe y que mantenga el vínculo con ella.
- Para su incorporación necesita tener el aval de una de las integrantes de la Red.

2. Requisito para ser miembros:

- Estar de acuerdo con la Visión, Misión, valores y Objetivos de la Red.
- Que se comprometa a apoyar y promover los fines de la Red
- Que desarrolle una experiencia de trabajo con mujeres y/o con comunidades de fe.

3. Motivos de cese en la Red:

- Por decisión de la Red cuando vaya en contra de la misión, visión, valores y objetivos y fines de la Red.
- Por decisión propia de la comunidad de fe, la institución y/o personal
- Por inasistencia a tres reuniones sin justificación por escrito.

IV. ESTRUCTURA ORGANIZATIVA

1. De las reuniones ampliadas.

Compuesta por las representantes de las comunidades de fe, instituciones y las voluntarias. Es el órgano mayor en la toma de decisiones.

1.1 Funciones:

- Se reunirá 6 veces al año, ordinaria y extraordinariamente cuando sea necesario.
- Cada dos años se elegirá al Comité Coordinador.
- Aprobará el reglamento, plan de trabajo, presupuesto, informe anual y balance económico.

- Aprobará la incorporación de nuevas asociadas.
 - Evaluará la gestión y administración del Comité coordinador.
 - Sancionará irregularidades o incumplimientos que vayan en contra del bienestar o los principios de la Red.
2. Comité coordinador.
- Su periodo de gestión tendrá una duración de dos años, pudiendo ser reelegidas únicamente por un periodo más.
- 2.1 Funciones del Comité Coordinador
- Elaborar y presentar el Plan Operativo Anual y el presupuesto de la Red para su aprobación por la reunión ampliada.
 - Velar por el cumplimiento del reglamento y de normas de control interno de la Red.
 - Coordinar el cumplimiento del Plan de Trabajo Anual y cuando sea necesario.
 - Representar a la Red en los espacios que amerite.
 - Propiciar comisiones de trabajo delegando responsabilidades.
 - Se reunirá periódicamente para coordinar y hacer seguimiento al cumplimiento del Plan Operativo en forma presencial y virtual las veces que sea necesario.
 - Promover acciones que generen su autofinanciamiento: Establecerá un monto de donación anual
3. Los cargos son:
- Coordinadora
 - Secretaria
 - Tesorera
 - Vocal
- 3.1 Coordinadora
- Elegida entre las representantes de las comunidades de fe.
 - Representa a la Red en todas las instancias.
 - Convoca y dirige la reunión del comité y las reuniones ampliadas.
 - Coordina la ejecución de los acuerdos de la reunión en coordinación con las demás miembros del Comité.
- 3.2 Secretaria
- Elegida entre las integrantes de la Red.
 - Ejecuta los acuerdos de las reuniones del Comité Coordinador y de las reuniones ampliadas.
 - Responsable de la elaboración de las actas de las reuniones del comité y de las reuniones ampliadas.
 - Organiza los archivos y lleva el control de los inventarios.
 - Reemplaza a la Coordinadora en caso de ausencia.
- 3.3 Tesorera.
- Elegida entre las integrantes de la Red.
 - Responsable del registro de los ingresos y egresos de la Red.
 - Informará al comité el estado financiero cuando esta lo requiera y, a las reuniones ampliadas semestralmente.

3.4 Vocal

- Elegida entre las integrantes de la Red.
- Apoya y colabora con la ejecución y seguimiento del Plan Operativo Anual - POA.
- Cuando sea necesario asume la delegatura asignada por la coordinadora y/o el comité coordinador.

3.5 De las elecciones:

- El voto será secreto para la elección de las integrantes del comité coordinador

Lima, 24 de junio del 2015

Participaron en el mejoramiento del Reglamento interno de la Red:

Azam Sahih
Rosanna Rivera
Paula Franco
Laura Vargas
Carmen Mollo
Silvia Cáceres
Lidia Díaz
María Elena Zelada

(FIN DEL DOCUMENTO)

ANEXO 4: Directorio actualizado de la Red de Mujeres (2019)

DIRECTORIO ACTUALIZADO AL 02 DE ABRIL 2019

	INSTITUCIÓN/IGLESIA	DELEGADA	NOMBRE	APELLIDOS	E-MAIL	CELULAR	FUJO	CUMPLE
1	Asociación Islámica del Perú	Alternas	Brenda	Estrada	brendameg21@gmail.com			
2			Sulma Alejandra	Peña	sulma5572@gmail.com			
3	Asociación Islam Peru	Titular	Giuliana	Ramirez	giuliana_ramirez22@yahoo.es	980222788		
4	Asociación Judía del Perú	Titular	Daphna	Geller	oficina.aip@gmail.com	970571370	4226066	
5		Alternas	Elke	Fleishman	elkefhh@gmail.com			
6	Bahá'í	Titular	A'zam	Sahih	matinsahih@gmail.com	992608089	4798979	17-may
7		Alternas	Rosanna	Rivera	rosannariverapinedo@yahoo.es	953683778	3486828	04-sep
8	Iglesia Luterana del Peru (L-P)	Titular	Irene	Ponce	lipresidencia@gmail.com	982960999		
9		Alternas	Ofelia	Davila	lipsecretaria@gmail.com	940344433		
10	Brahma Kumaris	Titular	Nonie	Reaño	nonie@pe.brahmakumaris.org	950560007		
11	Iglesia Metodista	Titular	Carmen	Mollo	cmollo@iglesiametodista.org.pe	975024309	3434290	
12		Alternas	Luz	Landa	luzlan07@hotmail.com	986894960		
13	ALFALIT	Titular	Aurora	Luna	alfalit@alfalitperu.org	993859676		
14	SEPEC	Titular	Adita	Torres	kantati21@hotmail.com	996495501	4716847	10-ago
15	IBC	Titular	Silvia	Caceres	adita@sepec.org , sepec@sepec.org	993014746		15-ago
16		Alternas	Glafira	Jiménez	silviacaceresfi@gmail.com		4723410	11-may
17		Alternas	Rosario	Purilla	glafira@bcasas.org.pe			
18	UNICEP	Titular	Raquel	Gago	rpurilla@hotmail.com	966788351		
19		Alternas	Silvia	Salazar Castillo	ragagopriale@gmail.com	993520596		
20	Consejo Interreligioso		Laura	Vargas	nyscastillo21@gmail.com ; juniren2015@gmail.com	993086527		
21	Religiones por la Paz		Paula	Franco	laurav1948@gmail.com	964097583		19-may
22	Voluntaria		Patricia	Diaz	gaulaf@religionesporlapaz.org	966429564	2652469	29-jun
23	Voluntaria		Lidia	Diaz	patdiazgamonal@hotmail.com	999997259		
24	Voluntaria		Angelina	Salazar	lippond3r@yahoo.com	998020509	4332600	03-feb
25	Voluntaria		Ana	Jara	asalazar51@hotmail.com	992439820	5338574	20-may
26	Voluntaria		Sarvia	Grijalva	jarajusti44@hotmail.com	990705026		14-ago
					sarita10@yahoo.com	998001251		10-jul

ANEXO 5: Formato de la encuesta digital dirigida a 10 representantes de la Red de Mujeres

21/11/2019

Encuesta

Encuesta

Soy Sarvia Grijalva, voluntaria de la Red, estoy haciendo una investigación para mi tesis de grado sobre diálogo y cooperación interreligiosa y mujeres. Agradeceré pueda contestar las siguientes preguntas en su calidad de integrante de la Red Interconfesional de Mujeres de Fe y Espiritualidad. Cualquier consulta, puede escribirme a: sa_rita10@yahoo.com

Nombres y Apellidos *

Giulliana Elizabeth Ramirez Liñan

Edad *

35

Profesión y ocupación *

Comunicadora Social

Comunidad de fe a la que pertenece *

Comunidad Islámica

Tiempo de pertenencia a su comunidad de fe *

12 años

Cargo y/o actividad que desarrolla dentro de la comunidad: *

Miembro de la Directiva de la Asociación ISLAM PERU y representante de la mi comunidad ante la Red de Mujeres

Descripción breve de la comunidad de fe a la que pertenece *

(surgimiento, símbolos, personajes importantes, fiestas/fechas importantes, presencia en Perú – magnitud, acciones)

La Asociación ISLAM PERU tiene 2 años de existencia, congrega un aproximado de 100 musulmanes entre hombres y mujeres; realiza las oraciones de los viernes y cuenta con un Imam (Orientador religioso). Celebramos el mes de ayuno conocido como Ramadán y la Fiesta del Sacrificio. ISLAM PERU surgió como una alternativa para los miembros de la comunidad musulmana que además de practicar su religión se preocupan por la labor social.

Diálogo y cooperación interreligiosa

1. ¿Qué entiende por diálogo y cooperación interreligiosa? *

(Puede marcar más de 1 opción)

- ☐ Espacio para conocer otras religiones.
- ☒ Encuentro de diversas religiones por un proyecto en común.
- ☐ Parte de la experiencia humana que es inherente a las religiones.

¿por qué? *

Diálogo interreligioso es una de las actitudes y acciones que las diversas comunidades de fe deberían garantizar; y como resultado de ello generar acciones conjuntas que beneficien a la sociedad en la que se encuentran.

2. Bajo su criterio sobre diálogo y cooperación interreligiosa ¿cree que la Red de Mujeres ha asumido el diálogo y cooperación interreligiosa como usted lo plantea? *

☒ Sí

☐ No

¿por qué? *

La Red ha asumido la parte de ser un espacio de encuentro, pero aún le hace falta el HACER, concretar iniciativas de impacto de manera articulada y conjunta.

3. ¿Qué sugiere se incluya o potencie para fortalecer el diálogo y cooperación interreligiosa dentro de la Red de Mujeres? *

(Puede marcar más de 1 opción)

☒ Conocer los espacios religiosos (templo, sinagoga, mezquita, lugar de meditación, etc).

☒ Considerar la inclusión de espiritualidades locales.

☒ Tener tiempos de reflexión / oración / meditación espiritual.

☐ Other: _____

¿por qué? *

Todas las acciones mencionadas anteriormente son necesarias, pero además se necesita generar productos que muestren resultados de esta interacción: memorias, manuales, documentos. Con mayor énfasis, las intervenciones o acciones que muestren a la sociedad el trabajo conjunto de la Red sería un gran paso para hacer tangible la cooperación interreligiosa.

Contexto de fundamentalismo religioso

4. Para usted ¿qué es el fundamentalismo religioso? *

(Puede marcar más de 1 opción)

- ☐ Reacción frente a temas morales y religiosos.
- ☐ Teoría religiosa teológica para preservar la moral.
- ☒ Asumir las doctrinas y normas religiosas como la verdadera y única forma de entender la sociedad.
- ☐ Other: _____

¿por qué? *

Es una posición absolutista e intolerante que se utiliza para influir en la agenda pública y que no contribuye a la construcción de una sociedad plural, respetuosa y dialogante.

5. En la actualidad, ¿la sociedad peruana limeña tiene un discurso fundamentalista religioso? *

- ☒ Sí
- ☐ No

¿por qué? *

El aspecto religioso aún es muy valorado por la sociedad limeña, aunque la práctica no sea su prioridad; por esto, el doble discurso o doble moral, en algunos casos, la hace propensa al conservadurismo y mostrarse a favor de discursos fundamentalistas.

6. ¿Cree que el fundamentalismo religioso es una amenaza para el trabajo interreligioso en general? *

- ☒ Sí
- ☐ No

¿por qué? *

El diálogo interreligioso auténtico tiene como objetivo el respeto, justicia y desarrollo de una sociedad. El fundamentalismo puede convertirse en una gran amenaza si cala en estos espacios y los polariza, generando controversia y división.

7. Para usted el fundamentalismo religioso es: *

(Puede marcar más de 1 opción)

- ☒ Excluyente.
- ☒ Genera estereotipos.
- ☒ No valora a la mujer.
- ☒ Está en contra de la pluralidad religiosa.
- ☐ Other: _____

¿por qué? *

Impone pensamientos y parámetros extremos que excluyen, polarizan y generan divisiones sociales; sometiendo a grupos que son parte importante del progreso y crecimiento de una sociedad.

Pluralismo religioso

8. ¿Cuál cree que sería la mejor forma(s) para hacer frente el fundamentalismo religioso? *

(Puede marcar más de 1 opción)

- ☐ Encuentros interreligiosos para conocer de cada espiritualidad.
- ☐ Identificar y analizar las diferencias y similitudes que existen entre las religiones.
- ☒ Generar mensajes esclarecedores sobre los temas que difunde el fundamentalismo religioso.
- ☐ Other: _____

¿por qué? *

Difundiendo la verdadera esencia plural y respetuosa de las religiones es posible educar a la sociedad en el diálogo y trabajo conjunto desde la diversidad.

9. ¿Qué rol debiera desempeñar la Red de Mujeres en este contexto? *

(Puede marcar más de 1 opción)

- ☒ Ser un espacio que revalorice a la mujer desde las religiones.
- ☒ Generar el acercamiento entre las diversas expresiones.
- ☒ Potenciar lo común entre religiones, a través de la revalorización de lo particular de cada una.
- ☒ Promover el pluralismo religioso frente a la crisis de la convivencia humana.
- ☐ Other: _____

¿por qué? *

La Red debería visualizar el empoderamiento de la mujer en las comunidades de fe y que el diálogo es posible entre diversas religiones desde bases comunes apostando por el desarrollo conjunto.

10. ¿Qué temas o acciones debiera desarrollar la Red frente al fundamentalismo religioso? *

(Puede marcar más de 1 opción)

- ☒ Espacios de reflexión sobre temas sociales desde la fe.
- ☒ Asumir una postura frente a temas sociales, especialmente referidos a las mujeres.
- ☒ Motivar la reflexión en las comunidades de fe locales sobre el fundamentalismo religioso y el diálogo y cooperación interreligiosa
- ☐ Plantear y ejecutar propuestas desde la teología del pluralismo religioso.

¿por qué? *

La Red cuenta con la participación de mujeres líderes dentro de sus comunidades e instituciones de proyección social, ese potencial debería ser aprovechado para difundir y motivar la participación en corrientes orientadas al diálogo y trabajo colectivo.

11. Desde su experiencia interreligiosa ¿Cómo definiría la teología del pluralismo religioso? *

(Puede marcar más de 1 opción)

- ☐ Propuesta teológica para hacer frente al fundamentalismo religioso.
- ☒ Herramienta de análisis de la realidad de las diversas religiones.
- ☒ Otro nombre para diálogo y cooperación interreligiosa.
- ☐ Other: _____

This content is neither created nor endorsed by Google.

Google Forms